



Madera

ORGANO CENTRAL
DE LA

LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



55

Editorial Brigada Roja

noviembre de 1980

Nuevo auge de la lucha magisterial

Los maestros, proletarios muchas veces ignorados, han hecho sentir con bastante fuerza su presencia en los últimos meses, colocándose en el centro de la atención de miles y miles de proletarios y oprimidos, dando un ejemplo de lucha combativa, de intransigencia proletaria.

Los maestros con su lucha, con sus demandas y consignas hacen ver a los obreros y masas populares que no son esos trabajadores bien pagados, modositos y patrioteritos que muchos piensan que son, y que son cosas diferentes la SEP y el SNTE, con quien muchas veces se identifica a los maestros.

La lucha del proletariado magisterial pone de manifiesto que ellos también son explotados, que son oprimidos y mal pagados, y que, por lo tanto, sus intereses como su lucha son los mismos que los de todos los obreros, de los oprimidos y explotados por el capital.

Pero más que eso, los maestros han puesto de manifiesto que para conquistar sus demandas es preciso la lucha decidida, y más aún, que la organización y la lucha combativa son la única forma de conquistar sus demandas.

Así se ha confirmado con las acciones que durante noviembre los maestros han realizado, con la gran manifestación del 5 de noviembre

2

Un balance de la huelga de AIRCO

Por fin! Para regocijo de toda la clase obrera, después de años de permanecer en una casi completa pasividad, sumisión y silencio, el joven proletariado nogalense, sin mucho fogueo en la lucha de clases pero acicateado por sus miserables condiciones de existencia, ha lanzado su reto a la decrepita burguesía.

Ahora que los obreros de Nogales se han decidido a no soportar más las extenuantes jornadas de trabajo, el trato despótico de los jefecillos y las humillaciones diarias, y han levantado su brazo luchador al grito de ¡huelga!, vemos con júbilo su movimiento.

15

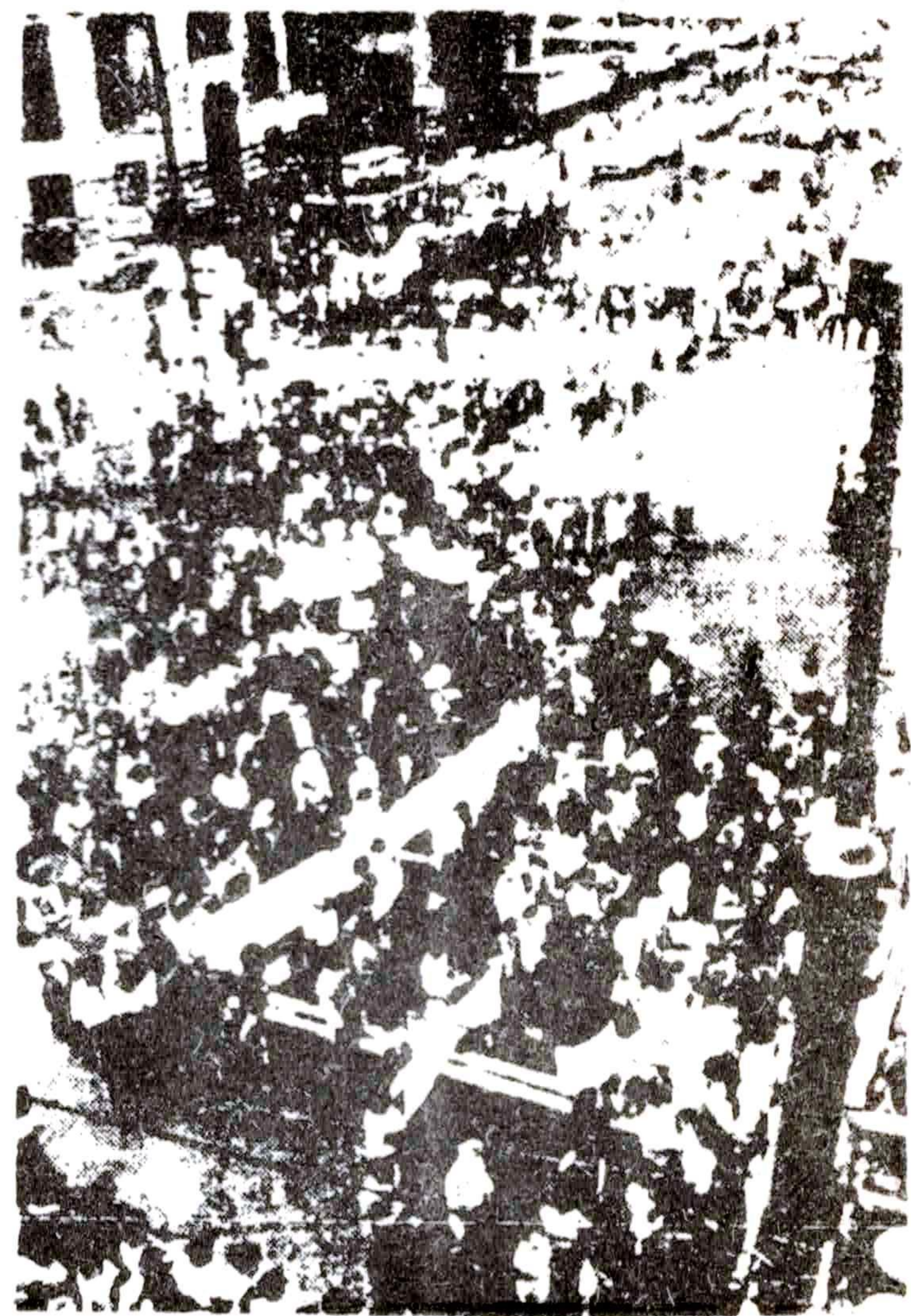
He aquí a los maestros proletarios en una combativa manifestación realizada el 11 de noviembre en el D.F.

Trabajadores universitarios ¿cuál triunfo?

10

México en la fase imperialista (III)

24



Normales Rurales

reorganizar
el movimiento
y derrotar
la contraofensiva
burguesa

Como se esperaba, la burguesía y su Estado han venido desatanado una gran contraofensiva reaccionaria hacia los normalistas rurales. Si durante el periodo de auge de la movilización de esos combativos estudiantes, la burguesía había movilizó sus fuerzas para frenar a toda costa la lucha, en cuanto ésta decayó, el Estado burgués ha enfocado sus baterías a tratar de evitar que esos

7

Nuevo auge de la lucha magisterial

 de la primera

en el D.F., donde participaron cientos de miles de maestros de todo el país, que además marcó el inicio del paro indefinido de los maestros del Valle de México (12 mil de los 28 que son, y últimamente 17 mil), sumándose al movimiento de huelga que sostenían los maestros de Chiapas y Morelos.

Se realizaron también la marcha de los maestros de Morelos desde Cuernavaca al D.F., y el anunciado "plantón" frente a la SEP por los maestros de Chiapas, a los que se les unieron los de Morelos. Volveremos más adelante sobre este punto, puesto que no consideramos ni la caminata de los maestros de Morelos ni el plantón en sí, como expresiones de avances en la lucha, sino más bien como retrocesos. Luego explicaremos por qué.

Durante este tiempo, los maestros del Valle de México han venido realizando una serie de acciones que son de gran importancia, acciones tales como la manifestación del 11 de noviembre en el D.F. y la actividad de agitación más o menos amplia entre los padres de familia para que apoyen el movimiento, logrando resultados bastantes satisfactorios en este sentido, llegandose a formar incluso un Consejo Central de Lucha de los padres de familia que apoyan el movimiento en el Valle de México.

Bastante significativas han sido también las marchas realizadas en las principales zonas industriales y populares,

como las del día 19 en Naucalpan, Ecatepec, Texcoco y Nezahualcóyotl, donde hubo una participación considerable de las masas obreras y populares.

De igual manera, se han venido realizando otra serie de acciones donde el proletariado magisterial pone de manifiesto su gran combatividad y espíritu de lucha, donde busca la unidad con otros sectores, haciendo esfuerzos por ampliar la movilización.

En un artículo anterior señalábamos cómo se mantenía un ascenso sostenido en la lucha de los trabajadores de la educación y cómo la Coordinadora Nacional se venía consolidando como un organismo aglutinante de la lucha magisterial. Esto lo desprendíamos sobre todo por el conjunto de acciones que la Coordinadora venía impulsando (paros, marchas, mítines, asambleas, etc.) y que efectivamente se apreciaba que a través de la Coordinadora se estaban dando pasos para ampliar la movilización.

Sin embargo, cuestionábamos acciones del tipo de los "plantones", puesto que la forma en que los oportunistas que han venido imponiendo su política en la Coordinadora, las enfocaba exclusivamente en el sentido de "hacer presión", conduciendo al movimiento por los cauces legales y pacifistas, imponiendo una táctica dominada que, como lo demostraron los hechos, sólo facilitan la represión, además de que con ese tipo de acciones (caminatas tipo Morelos, "plantones", etc.) só-

lo servían para desgastar las energías de los maestros.

Con los acontecimientos que se han suscitado después del 5 de noviembre, se ponen de manifiesto los estragos que la política "demócrata" ha causado al movimiento, y concretamente en la Coordinadora, puesto que de aglutinante, ésta se convirtió en dispersante ya que lejos de asumir las tareas de coordinación y dirección de frente a las movilizaciones que confluieron en el D.F.: Morelos Chiapas y Valle de México, cada quien negoció por su lado, dándole de esta manera armas a la burguesía para que las utilizara en contra del movimiento.

El dicho dice: "divide y vencerás", y el Estado, a través de los "demócratas", utilizó esta táctica con cierto éxito, puesto que a pesar de la táctica dominada que a través de los oportunistas impuso, la sola presencia de los maestros en el D.F. le provocaban problemas y deterioraban su imagen "democrática". Y porque a pesar del dominio de los oportunistas sobre el movimiento, éstos no podían impedir que se realizara cierta agitación por parte de los maestros como se hizo en Ciudad Universitaria por los de Morelos, y por otras acciones al lado de los maestros del Valle de México.

En general consideramos que acciones como la marcha realizada por los maestros de Morelos y los "plantones"

(que por lo visto los "demócratas" ya implantaron la moda), expresan la disposición de las masas para luchar, reflejan un gran espíritu de sacrificio y que, debido a la falta de claridad de la gran mayoría de los maestros, piensan que de esa manera impulsan el movimiento a estadios superiores. Pero si por parte de las masas existe esa creencia, la realidad es muy distinta, ya que esas acciones lejos de fortalecer el movimiento, lo debilitan, desgastan inútilmente las energías de las masas, y ponen al movimiento en una situación de inferioridad táctica de frente al enemigo facilitando la represión.

¿Puede decirse, por ejemplo, que haya sido de gran utilidad la marcha de los maestros de Morelos cuando la mayoría de los maestros ni siquiera pudieron ir (o fueron en condiciones muy deplorables físicamente) a la manifestación del 5 de noviembre? ¿Cuando la mayoría llegó a Ciudad Universitaria extremadamente debilitada, con los pies ampollados y diversas lesiones provocadas por la caminata? ¿Puede decirse que fortaleció a los maestros cuando un gran porcentaje llegó con calentura, resfriados y otras afecciones por las inclemencias del tiempo y cuando varias maestras abortaron? ¿No es acaso esto derroche de energías, desgaste de las fuerzas que podían haberse utilizado para desarrollar otras acciones que sí levantarán la solidaridad combativa, que dieran realmente un ejemplo de lucha a las masas obreras y populares?

Lo mismo puede decirse del "plantón".

Y esto, obviamente es lo que a la burguesía le conviene, puesto que imposibilita-

da para contener la movilización, busca por lo menos, mellar el filo revolucionario de las masas, imponiéndoles la pasividad y el legalismo, tratando de evitar que el movimiento desborde los cauces institucionales. Para ello echa mano de los "demócratas", quienes hacen apología de estas formas de lucha, haciendo creer a las masas que son lo máximo, y por lo tanto, condenando cualquier otra expresión de lucha que no se apege a la legalidad y al pacifismo.

Podemos decir que en general la lucha del magisterio avanza y se fortalece, sobre todo porque cada día que pasa se afianza la conciencia revolucionaria de las masas magisteriales, se van desechando falsas ilusiones, y van comprendiendo el verdadero significado de la lucha y las magnitudes del enemigo que enfrentan.

Y es por esto mismo que conforme pasa el tiempo, viene quedando claro para un mayor número de maestros que su lucha por las más simples demandas inmediatas se enfrenta a toda una clase, a todo un poder que oprime y esclaviza. De ahí que la sola irrupción de los maestros en la lucha por sus demandas inmediatas, ponga al descubierto los resortes que mueven la lucha de clases, y se haga evidente cómo para conquistar no sólo unas simples mejoras transitorias, sino una vida digna, verdaderamente humana, es preciso acabar con todo ese régimen de opresión y explotación que es el capitalismo e implantar el socialismo.

Como aparece la lucha de los maestros, en la forma en que va creciendo y organizándose se expresa la conciencia (muchas veces embrionaria) de que la lucha debe ser contra

la burguesía y su Estado. La lucha contra los "charros" y la lucha contra el sindicato mismo, expresada en la conformación de los Consejos Centrales de Lucha y en los Comités de Lucha, es la muestra más clara de cómo en la práctica los maestros rompen con la institucionalidad burguesa, rompen con los mecanismos y estructuras de ese aparato burocrático represivo que es el sindicato, y por lo tanto, es una declaración de guerra no sólo contra los "charros" como quieren hacerlo ver los "demócratas", sino contra el orden y la legalidad burguesa que los somete.

Por último el curso de la lucha magisterial va descubriendo más y más el carácter proletario del sector magisterial, muchas veces soterrado por la verborrea "demócrata", y cada vez más, tanto para los maestros como para las masas obreras y populares, viene quedando claro el carácter único de sus demandas, de sus objetivos y tareas, como parte de la misma clase que son y encuentran múltiples puntos de unidad para dar la lucha conjunta contra la burguesía y su Estado. La solidaridad que las masas obreras y populares han manifestado hacia la lucha de los maestros, dejan ver esto de una manera incuestionable.

A pesar de todas sus debilidades, la lucha magisterial ha logrado sacudir la conciencia de miles de proletarios, y ha dado un grandioso ejemplo de lucha y combatividad a toda la clase obrera y a las masas populares del país, dando un gran jalón a la lucha revolucionaria en México.

El hecho de que no todos los maestros, o de que muchos de éstos, no tengan completa-

claridad del significado y los alcances de la lucha, no anula por nada los avances objetivos, los ejemplos prácticos de la lucha magisterial. Antes bien, se convierten en una fuente inagotable de enseñanzas que hay que descubrir y sacar a la luz para que los avances que de aquí en adelante se den, sean asimilados y llevados a la práctica de una manera consciente.

Paradójicamente, parece ser que la burguesía y su Estado asimilan más rápidamente, su instinto de clase les hace ver los peligros de la lucha más allá de las simples apariencias, y responden de la manera como sabe responder una clase en decadencia: a través de la represión.

Como ya hemos dicho antes, a partir de las primeras expresiones abiertas de la lucha magisterial, el Estado también arreció su contraofensiva no solamente dirigida contra los maestros que ya se movilizaban, sino también donde era factible que se movilizaran. Más recientemente esta contraofensiva ha adquirido mayor agudeza con ceses, poniendo "a disposición" a muchos maestros y con amenazas de todo tipo contra quienes están en movimiento o simpatizan con él, y echa a andar todo su aparato político e ideológico para de-sacreditar la lucha de los maestros, y a través de los "charros" y del PRI organiza manifestaciones y acciones en contra del movimiento. Con cuerpos de choque a los que encubren con el membrete de "padres de familia", han tomado algunas escuelas o están hostigando permanentemente a los huelguistas tratando de atemorizarlos.

De igual manera, los "charros" se lanzan a profundidad, organizando manifestacio-

nes multitudinarias como la del día 15, en la que, con engaños como el de que venían a manifestarse para exigir mayor salario, lograron arrastrar a varios miles de maestros, la mayoría de ellos de lugares alejados y de donde, por x o y circunstancia no llegan noticias del movimiento o llegan muy distorsionadas.

Desde afuera del movimiento, el Estado ha venido jugando todas las piezas posibles contra él: represión, "charros", "padres de familia", prensa, radio y televisión, etc.; pero desde adentro también trata de minar y frenar al movimiento con ese gran apoyo que los "demócratas" (PCM-MRM, --PRT-COSID, CS, LOM, etc.) quienes han venido imponiendo al movimiento magisterial la pasividad y el legalismo, apriisionándolo en los estrechos marcos de la institucionalidad burguesa, del respeto a la constitución, etc.; dificultando la asimilación de las experiencias por parte de los maestros e imponiéndoles tareas y objetivos falsos, aunque la lucha exprese muchas veces lo contrario.

Así es como, negando todo el curso del movimiento, quieren hacer aparecer como principal demanda la supuesta "democratización del sindicato", lo que conlleva en la práctica a que las demandas de aumento de salario y demás que han sido enarboladas por las masas, las hagan a un lado al primer guiño que les hagan la SEP o los "charros" y se pongan a trabajar arduamente para hacer creer que tales o cuales promesas son un logro importante, que las comisiones formadas con los "charros" son un gran paso, etc., y llaman a las masas a someterse a esos mecanismos arguyendo que si no se hace eso "se puede perder todo", etc.

Si esto ya lo hicieron en Morelos, se corre el peligro de que lo mismo pase en Chiapas y en el Valle de México.

Pero es justo reconocer que las masas apoyan cualquier acción que esté dirigida contra los "charros" sin que muchas veces logren descubrir el fondo de muchas de esas acciones, es decir, de la orientación que los "demócratas" les imprimen, de acuerdo a sus muy particulares intereses.

Esto se da en función del gran repudio que entre los maestros existe hacia los "charros" y de la necesidad que aprecian de crear su organización, creyendo muchas veces lo que los "demócratas" tanto repiten, a saber, que sus problemas se van a solucionar con el solo hecho de quitar a los "charros" y elevar a los puestos sindicales a gentes a quienes ellos consideran honestos.

Esto se expresó en gran medida en el Congreso de Masas que cerca de 10 mil maestros del Valle de México realizaron en Ciudad Universitaria el día 13 de noviembre, en donde desconocieron a los "charros" de la sección 36 y nombraron nuevos representantes. Este Congreso, que sienta un gran precedente en la lucha magisterial y en general en la lucha obrera, al mismo tiempo que mostró el gran odio de la masa magisterial hacia los "charros" del SNTE y la necesidad de las masas de crear una organización propia, mostró también el dominio que tienen los "demócratas" en el movimiento, del cual quieren aprovecharse para conquistar los dorados "huesos" sindicales.

No desconocemos, por otra parte, la posibilidad de que en determinados momentos y en situaciones específicas pueda utilizarse por cuestiones de

táctica, el parapeto legal del sindicato, pero sin que esto llegue a significar el desmantelamiento de las organizaciones que en el devenir de la lucha las masas se han venido dando, sino precisamente lo contrario, es decir, consolidar, revitalizar tales organizaciones como verdaderos Consejos de Representantes, haciendo de los Comités Centrales de Lucha y los Comités de Lucha verdaderas organizaciones democráticas, representativas de los intereses revolucionarios de las masas magisteriales.

La situación que hoy se presenta a nivel general, sobre todo por el decaimiento de la lucha en Morelos y Chiapas, por la situación general del movimiento obrero que normalmente descende al finalizar el año y con la finalización del paro de los maestros del Valle de México después de que fueron desalojados del "plañtón" alrededor de la SEP, el 27 de noviembre, nos hace ver que lo mejor para el movimiento magisterial durante lo que resta del año es no lanzarse a la lucha con todas las fuerzas, sino más bien centrar las energías en reorganizar las cosas para volver de nueva cuenta a la lucha en los primeros meses del 81, aprovechando lo que resta del año para realizar un sinnúmero de acciones, evitando caer en un movimiento de desgaste, que posibiliten el fortalecimiento de las filas magisteriales.

Esto sería mucho más favorable para el movimiento magisterial en virtud de que en los meses de enero, febrero y marzo, merced a una serie de emplazamientos y posibles huelgas para esos meses en algunos sectores obreros importantes como Acermex (10 de enero),

Aceros Especiales de Fundidora de Monterrey, de la Cervecería Modelo, de AHMSA en Monclova (primeros días de marzo), de varias textiles, de las hileras y de muchas otras fábricas, se presentaría una coyuntura que se puede aprovechar para ampliar y fortalecer la ofensiva contra la burguesía y su Estado y, de darse la movilización en estos sectores, significaría el mejor apoyo a la lucha magisterial.

¿Significa esto que los profesores deban cesar su movilización por lo que resta del año? Indudablemente que no; pero sí tendrían que centrarse en preparar las condiciones para desarrollar un movimiento de mayor amplitud, mejor organizado y con puntos de apoyo más fuertes.

Consideramos que los paros deben seguir desarrollándose, aprovechando el tiempo para realizar una amplia labor de agitación y propaganda, y de manera más concreta con los maestros de los estados donde no se ha dado una participación muy amplia en la lucha; para incorporar de lleno a los maestros de Hidalgo, de Tlaxcala, Guerrero, Puebla, Querétaro, etc., y preparar las cosas para que en los primeros meses del 81 se pueda lanzar a una movilización más amplia, enfocada incluso a incorporar a los maestros de estados más "calmados" como Sonora, Durango, Nuevo León, Jalisco, Tamaulipas, etc.; de aquí a entonces hay tiempo de sobra para que los maestros de Chiapas, Morelos, Oaxaca, reorganicen su lucha y puedan incorporarse de nuevo a la ofensiva.

Todo esto implicaría que se determine un plan de acción a nivel nacional, independiente de que en cada estado o

región se organicen actividades más particulares dependiendo de las condiciones que presente en cada lugar el movimiento, de su atraso o de su avance, de su organización, etc.

Esto conlleva necesariamente a la lucha por derrotar todas aquellas posiciones que pretenden mantener la dispersión en el seno del movimiento magisterial, y que en la práctica han tratado de mantener la lucha dentro de los límites de cada estado ("que cada quien se rasque con sus uñas" parece ser la consigna de los oportunistas, aunque en otro plano hagan alharaca de la "solidaridad", "coordinación", etc.).

La tarea es preparar las condiciones para arribar en los primeros meses del 81, a la movilización de carácter nacional que barra con el poder "charro" y crear y consolidar una verdadera organización representativa y de combate del proletariado magisterial a nivel nacional, una movilización que obligue a la burguesía a ceder en las demandas, y que sirva para fortalecer la unidad con los demás sectores de la clase obrera, dándole forma a una lucha única contra la burguesía y su Estado.

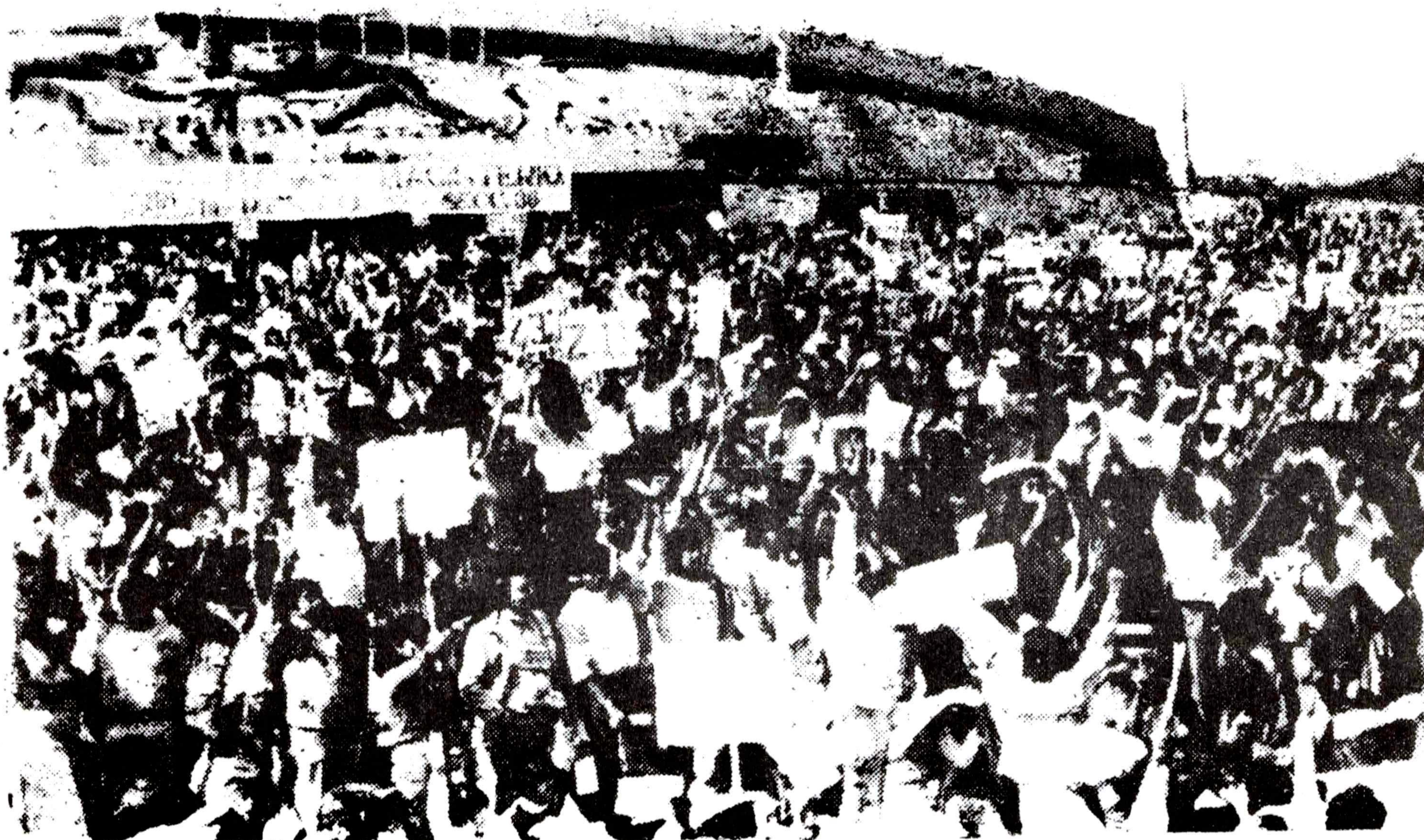
Hay que tener muy en cuenta que las promesas que el Estado ha hecho no significan, ni siquiera de palabra, una solución a las demandas magisteriales. Lo único que el Estado pretende con esas promesas es ganarle tiempo al tiempo, aprovechar ese respiro que le da la lucha para reorganizar la contraofensiva, y poder enfrentar el movimiento magisterial con mayores posibilidades de derrotarlo. Hay que tener muy en cuenta también que

las promesas del Estado de no tomar represalias, son totalmente falsas, como lo demuestra la historia reciente del movimiento obrero y del magisterio en particular. Por eso, no hay que bajar la guar-

dia por ningún motivo.

Y todo esto hace necesario reconstruir la Coordinadora Nacional y consolidarla como una verdadera dirección del movimiento, generalizar los Con-

sejos y Coordinadoras de lucha en los estados donde hoy no existen, incorporarlos a la Coordinadora Nacional para reforzar su representatividad y darle mayor fortaleza●



Los maestros del Valle de México, con gran combatividad, celebraron el congreso de masas el 13 de noviembre desconociendo a los "charros" del SNTE de la sección 36 y nombrando nuevos representantes.

¡VIVA LA LUCHA DEL PROLETARIADO MAGISTERIAL!

¡DESPLEGUEMOS LA MÁS AMPLIA SOLIDARIDAD COMBATIVA CON LA LUCHA DE LOS MAESTROS!

NORMALES RURALES

Reorganizar el movimiento y derrotar

la contraofensiva burguesa

estudiantes consoliden los avances de su movimiento, y a tratar de descabezarlo y desorganizarlo.

¿Cómo trata de lograr esto la clase en el poder? Fundamentalmente a base de la represión. Desatando una verdadera cacería contra los dirigentes de los normalistas rurales a todos los niveles, expulsando de las escuelas a muchos de los estudiantes que se destacaron en el movimiento, girando órdenes de aprehensión contra algunos de ellos, amenazando con más expulsiones en casi todas las escuelas, aplicando con saña el fascista acuerdo 17, amenazando con retirar los servicios en las escuelas si los estudiantes hacen algún movimiento o hasta alguna asamblea, imponiendo códigos disciplinarios de tipo carcelario, y hostigando permanentemente a los estudiantes con un constante movimiento de fuerzas del ejército y de la judicial en los alrededores de las escuelas, al mismo tiempo que la SEP, a través de los directores de escuela, han intensificado la "carrilla" académica, las prácticas escolares, y en general, todo el trabajo de los estudiantes.

Un vivo ejemplo de la actividad reaccionaria de la burguesía a través de la SEP es lo que han hecho en El Quinto, Sonora. Ahí, aparte de expulsar a varios estudiantes, de imponer un código carcelario, de oponerse abiertamente a to

da organización estudiantil y de poner en práctica una serie de maniobras y amenazas contra los normalistas, la dirección de la escuela dispuso que la reiniciación de clases fuera no con todos los alumnos al mismo tiempo, sino primero los de cuarto año, la siguiente semana los de primer año, la siguiente los de segundo y la siguiente los de tercero, a quienes la dirección de la escuela considera más peligrosos. Su tirada es obvia. Pensaban controlar primero a los de cuarto, ganárselos y, sobre esa base, desplegar una campaña para someter a los de los otros grupos, con la creencia de que a los de cuarto, como ya están por terminar la carrera, sería más fácil someterlos y corromperlos. Sin embargo, parece que las cosas les han salido al revés.

Hasta ahora, existen cuatro expulsados en Saucillo, Chihuahua, cerca de 20 en El Quinto, Sonora, dos en Aguileira, Durango, cuatro en Panoitla, Tlaxcala, otras tantas en Teteles, y hay la amenaza de expulsar a cerca de 20 en Tenerife y Amilcingo, a otros cuatro en Atequiza y a muchos otros que la SEP tiene "en observación" en las demás escuelas.

Todo esto, al mismo tiempo que la SEP ni siquiera ha cumplido la mayoría de las pocas cosas que había resuelto dar de lo que demandaban los normalistas durante el movimien-

to, sin que se haya hecho efectivo el miserable aumento a la alimentación y al PRE, e incluso, sin que se haga efectiva en varias escuelas la inscripción de los rechazados que la Dirección General de Educación Normal (DGEN) ofreció que iba a aceptar.

Así pues, ha sido rabiosa la contraofensiva de la burguesía. Se esperaba, pues si desde hace muchos años, el Estado burgués ha tenido en la mira a las normales rurales y, después de que desapareció a 15 de ellas en 1969, ha estado tratando constantemente de acabar con todas ellas, sobre todo porque nunca ha podido controlar el movimiento normalista, ahora, cuando los normalistas rurales han estado impulsando el arribo de su movimiento a un estadio superior, cuando a pesar de múltiples obstáculos, los normalistas rurales emprendían la lucha con más decisión y mayor combatividad, cuando avanzaban en la reorganización de la FECSM y cuando habían desarrollado (durante septiembre y gran parte de octubre) la movilización estudiantil más importante de este año, era lógico que el Estado burgués se tendiera con toda su saña en contra de esos estudiantes.

Y además, como las posibilidades de imponer su dominio ideológico directamente o de controlar el movimiento a través de los oportunistas, habían sido reducidas por el movimiento, la burguesía y su Estado ha tenido que recurrir

sobre todo al medio fundamental que utiliza contra el movimiento revolucionario: la represión. No a una represión a base de masacres o asesinatos, cuando menos no hasta ahora; pero sí a una intensa represión en otras formas, como lo comentamos más arriba.

La burguesía había percibido que la lucha normalista se ha salido de su control, que de seguir así el movimiento, cada nueva lucha de los normalistas va a ser difícil someterla al "orden" institucional; percibió claramente que en el movimiento los normalistas arribaron a formas superiores de lucha, que lograron una serie de avances en su movilización y que desarrollaron su conciencia de clase al ir ubicando cada vez más como sus enemigos a la burguesía y al Estado. La burguesía ha percibido que el movimiento normalista, con esas características y con posibilidades de consolidarse como un movimiento que forme parte de la lucha del proletariado revolucionario, representa un serio peligro, y con saña se ha lanzado a aniquilarlo.

Y en parte, su contraofensiva le ha dado resultados. Le dio resultados al obligar a los normalistas a cesar el período de movilizaciones, y le ha dado resultados después, cuando ha logrado retardar la reorganización del movimiento, cuando ha logrado frenarlo y poner muchos obstáculos para que los estudiantes reinicien su lucha; cuando ha logrado crear la confusión en muchos estudiantes y ha logrado atemorizar a otros.

Sin embargo, esos logros que ha tenido la contraofensiva burguesa, han cristalizado en gran parte porque la dirección del movimiento normalista ha sido incapaz de aprove-

char todos esos avances que el propio movimiento impulsó, y ha respondido sólo muy lentamente ante la furiosa actividad contrarrevolucionaria del Estado.

¿Y cómo se explica esto? Fundamentalmente porque han venido haciendo mella diversas posiciones oportunistas que tienen cierta fuerza en algunas escuelas e incluso en la dirección nacional, y porque, de frente a esto, los nuevos dirigentes, honestos y combativos de los normalistas, no han tenido la claridad, la organización y la firmeza suficientes para derrotar a esas posiciones burguesas y garantizar una sólida dirección revolucionaria al movimiento normalista.

Esas posiciones oportunistas, concretamente "demócratas", son las mismas que durante el pasado movimiento impusieron varias veces una táctica dominada, los que trataban de imponer un control burocrático y manipulador sobre las bases; son las mismas que planteaban que no era cierto que el gobierno fuera a cerrar las normales y que no se debía plantear ese problema, cuando tal amenaza es evidente desde hace mucho y cuando, incluso recientemente, la escuela de El Quinto fue cerrada temporalmente, y la de Saucillo amenazada de ser clausurada, y además de que el ejército ocupó la escuela para desalojar a las estudiantas; son esas mismas posiciones las que impusieron en la dirección nacional una forma de organización obsoleta, incapaz de asumir las mínimas tareas de dirección del movimiento e incluso en condiciones de ser blanco fácil de la represión, de ser desarticulada, y que en ningún momento garantiza la representatividad de las masas, cuando era necesario y además había con-

diciones, para reorganizar la FECSM a todos los niveles, fortalecerla como una verdadera organización representativa y conformar una dirección nacional con mayor capacidad, un verdadero organismo de trabajo con mayor movilidad y relación directa con las masas, y en condiciones de evadir en parte las andanadas represivas del Estado, y en particular, las medidas del "acuerdo 17".

Son esas mismas posiciones oportunistas las que en ningún momento se han preocupado por reorganizar el movimiento, en una situación en que ésto era imprescindible para apoyar a los expulsados y detener los ataques de la SEP; son las mismas que han respondido con enojo ante los elementos que han tratado de hacer algo para reorganizarla lucha; son los mismos oportunistas que teniendo posiciones de dirección no se han dignado siquiera en informar de todo lo que ha pasado a las bases, impulsando así la confusión entre ellas; son las mismas que de mil maneras se opusieron a la reorganización del movimiento, las que se oponen a la discusión amplia y seria y a la lucha ideológica necesaria para dirimir las diferencias en el seno del movimiento, las que en lugar de eso, han tratado de imponer el chantaje, las amenazas y las posiciones burocráticas, y las mismas que incluso han asumido ya diversas posiciones policiacas al lanzarse contra una serie de elementos, no poniendo en primer plano si lo que plantean está correcto o no, sino acusándolos de que son de tal o cual organización que son peligrosos, y, en fin, de hecho creando condiciones para que la policía se lance contra ellos.

Pese a los obstáculos que ha

impuesto esa política oportunista, dañina al movimiento y defensora de la burguesía, el movimiento normalista parece reemprender la lucha y ya se han planteado algunas acciones en apoyo a los expulsados y exigiendo el cumplimiento de lo ofrecido por la SEP. Sin embargo, resulta evidente que es de primer orden establecer una decidida y enérgica lucha contra esa política oportunista hasta expulsarla del movimiento, oponerse resueltamente a sus posiciones timoratas y saboteadoras, a sus intentos de seguir perpetuando esa estructura obsoleta en la organización de las bases y en la dirección nacional de la FEC-SM.

Pero esto es imposible si los elementos más avanzados no despliegan una amplia actividad de educación política y una amplia discusión entre las bases. Por eso es imprescindible desplegar esa labor, abocarse a que las bases estén ampliamente informadas de lo que aconteció y lo que está pasando, impulsar el estudio del marxismo entre las masas y una amplia discusión para poner en claro las experiencias del movimiento pasado, los problemas actuales, cómo

reorganizar la lucha y qué pasos prácticos dar para conformar y consolidar una verdadera organización representativa de los estudiantes normalistas, tanto a nivel de base como a nivel nacional.

¿Hay disposición de los normalistas rurales para reemprender la lucha? Pensamos que sí, cuando menos así lo indican las expresiones de muchos de ellos. Y si se derrota a los oportunistas, se puede avanzar hacia la reorganización de la lucha que hoy es urgente para apoyar a los expulsados y para frenar los nuevos ataques de la SEP.

El camino que los normalistas rurales tienen que trazar se es reemprender de nuevo, con decisión y energía, su movilización; una movilización en la que, no se lancen de manera inmediata "con todo", pues además de que no hay condiciones para esto, por la situación general del movimiento obrero en el país no parece lo más correcto desde el punto de vista táctico, sino una movilización en la que, paso a paso (puede ser a través de paros escalonados), se vayan reorganizando las fuerzas, organizando a aquellas bases que están más débiles,

construyendo sólidas organizaciones de esas bases y una dirección nacional con la capacidad para cumplir sus tareas mínimas de dirección; abocándose a estrechar relaciones con otros sectores entre los obreros y las masas populares buscando su apoyo y ofreciendo a la vez apoyo a sus luchas; y con todo eso, prepararse para arribar nuevamente a un amplio movimiento nacional de los normalistas rurales, demandando una solución satisfactoria a todos los problemas y enfocado a fusionarse con las luchas de los demás explotados y oprimidos.

Y un momento propicio para eso, se va a presentar en los primeros meses del 81, de aquí a entonces hay buen tiempo para reorganizarse, y en esos meses, con el casi seguro oleaje huelguístico que van a desatar los obreros fabriles, y con la realización de movilizaciones de diversos contingentes de las masas populares, el movimiento normalista, ligándose a ellos, adquirirá más fuerza y a la vez dará más fortaleza a la lucha general de los explotados y oprimidos contra la dominación burguesa y por la implantación del socialismo ●

!ES NECESARIA LA UNIDAD REVOLUCIONARIA
ENTRE LOS ESTUDIANTES NORMALISTAS
A NIVEL NACIONAL Y LA SOLIDARIDAD
COMBATIVA DE LAS MASAS PARA
DERROTAR LA CONTRAOFENSIVA BURGUESA!



TRABAJADORES UNIVERSITARIOS

¿Cuál triunfo?

Como se temía, los sindicaleros del STUNAM, y en particular la Corriente Roja-PC y el Consejo Sindical que ahí dominan, lograron imponer sus condiciones y han vuelto a imponer la derrota a los trabajadores universitarios. Una nueva derrota, pues no sólo no se logró una solución satisfactoria a las verdaderas demandas inmediatas de la base trabajadora, sino que además, los sindicaleros impidieron una huelga que hubiera tenido una gran significación para el movimiento obrero y hubiera sido un verdadero atentado a los intereses de la burguesía.

Por supuesto, como pasó en las transas de los años anteriores, los del sindicato han presentado las cosas como todo un triunfo de los trabajadores. Saltan de gusto diciendo que por primera vez se ha obtenido un contrato colectivo, pero sobre todo, han hecho malabarismos para tratar de convencer a todo mundo que lograron un aumento salarial del 37%. ¿Cómo alcanzan esa cifra los sindicaleros? Pues fácilmente, agregando al 27%, un 4% de retabulación, y luego agregando también lo que según ellos se obtuvo para vivienda, ayuda en transporte y otras cosas. Truco barato. Si siguiendo esa lógica se podría llegar a que, si se agregan también otras prestaciones, se tendría que decir que el aumento fue quizá de un 40% o tal vez mayor.

Pero no, pese al truco, pa

ra muchos de los trabajadores queda claro que en realidad el aumento ha sido sólo en un monto de entre el 22% (a los más altos salarios) y el 27% (a los más bajos), pues como todo mundo sabe, el mismo 4% de retabulación va a ser entregado tardíamente por el patrón, ya que desde hace bastantes meses debería haberse hecho efectivo.

Siendo así las cosas, ¿cuál triunfo de los trabajadores en cuanto a las demandas inmediatas? Si se toma en cuenta que de acuerdo al deterioro que ha sufrido el salario de los trabajadores, para volver al nivel que tenía en noviembre de 1975 era necesario un aumento alrededor del 50%; y si se toma en cuenta que el aumento promedio es alrededor del 25%, sólo cercano al tope salarial que ha estado imponiendo la burguesía desde este año y seguramente muy por debajo del tope que va a regir desde enero próximo, entonces contraremos que no hay tal triunfo en ese terreno y que no se ha roto el tope salarial como claman ufanos los sindicaleros.

¿Y lo de haber logrado el contrato colectivo? Esto es relativo, porque si bien desde el punto de vista jurídico, se pueden crear ciertas condiciones favorables a los trabajadores, el hecho de que el contrato esté en manos de un aparato burócrata como es el sindicato y no en manos de una verdadera organización representativa de los trabajado

res, no garantiza que esas condiciones se hagan efectivas. Simplemente hay que echar un vistazo a otros sindicatos, ya sean "charros", "independientes" o "democráticos" para darse cuenta que el contrato colectivo en sus manos sólo ha sido una forma concreta en que los sindicaleros reciben diversas prebendas económicas y políticas.

Pero, más que eso, el triunfo obtenido por la burguesía se expresó principalmente en que logró impedir un movimiento que era clave en ese momento. Como se recordará, en esos días en que la huelga debía estallar, el movimiento magisterial estaba cobrando nueva fuerza, los maestros de Morelos mantenían el paro y tenían planeadas otras acciones, en el Valle de México más de 12 mil maestros iniciaban paros escalonados y se preparaban para lanzarse a paro indefinido, los de Chiapas realizaban nuevos paros al igual que los de Oaxaca, y en otros lugares más maestros empezaban a incorporarse al movimiento. En esa situación, la huelga de los trabajadores universitarios era importantísima, pues el solo hecho de estallarla hubiera dado más fuerza al movimiento magisterial, hubiera dado más ánimo a los maestros y hubiera propiciado la incorporación de más de ellos al movimiento. La misma huelga en la universidad habría aparecido con más fuerza por el solo hecho de estallarla en ese momento de auge de la lu-

cha magisterial. Era seguro - que, de haber estallado la huelga en la UNAM, rápidamente tenderían a fusionarse ambas movilizaciones. Esto se ratificó, por ejemplo, cuando los maestros de Morelos realizaron la marcha desde ese estado hasta la ciudad de México; a su paso por Ciudad Universitaria, levantaron gran apoyo de estudiantes y de algunos trabajadores, ¿se imaginan si en ese momento hubiera estado la huelga?

Se hubiera conformado un movimiento poderoso que fácilmente jalaría a muchos estudiantes a incorporarse al movimiento, que habría empujado a la movilización a otros sectores y que, con todo eso, daría un impulso formidable al conjunto de la lucha obrera y popular (por cierto, a su paso por Ciudad Universitaria, los maestros de Morelos sólo recibieron de los sindicaleros del STUNAM el apoyo de saliva, las declaraciones y demás cosas que siempre hacen, pero nunca un apoyo efectivo).

Si en cualquier otro momento la huelga de los trabajadores universitarios hubiera sido un peligro para la burguesía, en ese momento el peligro aumentaba. Y por eso el Estado se tendió a evitar que estallara la huelga; además - porque aun en la misma UNAM - tenía otros problemas que resolver a corto plazo como el recuento entre el personal académico para decidir a qué sindicato darle la titularidad del contrato colectivo y sobre todo, el cambio de rector.

Por eso, aparte de la ya común campaña que en esos casos realiza la burguesía contra los trabajadores (tratando de desvirtuar su lucha, de confundir a las masas y a los

propios trabajadores, de intimidar a éstos, etc.), el Estado ofreció dar unas migajas económicas más que las que en años anteriores había otorgado. Tales ofrecimientos en ningún momento resuelven las demandas de los trabajadores, pero se presentaban como un paquete tentador. Y tras esto intensificó la actividad del sindicato y en particular del Partido Comunista-Corriente Roja y del Consejo Sindical.

Estaba tan claro para los sindicaleros que era necesario para la burguesía detener a toda costa la huelga, que ya en los últimos días hicieron hasta lo imposible porque no hubiera ni una mínima acción que propiciara mayores deseos de lucha de los trabajadores, y por imponerles a éstos la consigna de que no era conveniente estallar la huelga. Si cuando el Estado sacó la ley "anti-SUNTU" de JLP los sindicaleros renunciaron a lograr el reconocimiento del SUNTU y echaron marcha atrás en el plan de acción nacional que ellos mismos habían elaborado, más adelante, aunque habían cambiado el plan de acción y sólo habían dejado en él como acciones importantes, la realización de un paro el 29 de octubre y de una marcha junto con el magisterio; esto también se tendieron a evitarlo. Para ellos era necesario romper toda acción de resistencia de los trabajadores.

La forma como los sindicaleros se tendieron a evitar el paro del 29, revela claramente cómo su función era la de llevar adelante los planes de la burguesía, impedir la huelga y quebrantar la resistencia de los trabajadores. Mostrando en forma descarada su función de rompedor de huelgas, los sindicaleros del PC-Co-

rriente Roja y del Consejo Sindical se abocaron a impedir el paro. Lo lograron no sin pasar gran susto, pues sólo sacaron el acuerdo de no ir al paro por un voto de diferencia en la reunión del Consejo General de Representantes del 28 de octubre, y lo lograron poniendo en juego las maniobras y artimañas en las que son expertos, como aquella de desconocer a algunos delegados al CGR, porque la Comisión de Vigilancia del sindicato no había aceptado sus nombramientos (esto, claro, fue con delegados que iban a votar por sí al paro).

Luego del susto, los oportunistas reforzaron su actividad para impedir el estallamiento de la huelga. Primero se dedicaron a reforzarse internamente y a imponer "disciplina" entre su propia gente, pues varios delegados de los que controlan habían votado a favor de paro. Y luego, comprendiendo que si sólo lograban imponer en un CGR el acuerdo de no ir a la huelga esto pudiera ser rechazado por las bases, se dedicaron a organizar un juego "democrático" para que los trabajadores "decidieran" en asambleas por delegación si iban o no a la huelga. En esas asambleas los sindicaleros echaron toda la carne al asador. Con sus mejores cuadros anduvieron interviniendo en la mayoría de las reuniones. Con la seguridad de que en varios lugares sus incondicionales impondrían el no a la huelga, centraron fuerzas en aquellos lugares donde pensaban tener más problemas. Manejando sobre todo que lo ofrecido por rectoría era bastante, que se había roto el tope salarial y se había logrado un aumento del 37%; arguyendo que por primera vez se había logrado un contrato colectivo y dicién-

do que si se iban a huelga podían perder lo poco que habían logrado, los sindicaleros se abocaron a imponer su consigna de no ir a la huelga. Con todos sus incondicionales unidos en torno a esa consigna, jalaron tras de sí a muchos trabajadores que aunque no confiaban en ellos, estaban vacilantes y atemorizados por la idea de que, si se iban a la huelga, podían ser reprimidos; y así los sindicaleros lograron que en la mayoría de las asambleas se acordara aceptar lo ofrecido por el patrón y no ir a la huelga.

Prácticamente sin ninguna fuerza organizada que desarrollara una amplia actividad para contrarrestar la labor de los sindicaleros, éstos lograron sus propósitos; los mismos grupos que le han hecho a la oposición "democrática" en el STUNAM (CSD, PRT, LOM, etc.), aunque votaron por la huelga, en realidad nunca hicieron gran cosa por prepararla. En meses anteriores, cuando debía estallar la huelga, surgieron varias fuerzas que desarrollaron alguna actividad para impulsar el movimiento pero lo que hicieron fue insuficiente para evitar que los sindicaleros dominaran, y éstos se salieron nuevamente con la suya. A la reunión del 31 de octubre los sindicaleros arribaron ya seguros de que la votación les favorecería.

Sin embargo, aunque así sucedió y aunque los sindicaleros lograron sus propósitos, lo acontecido en esa asamblea mostró un elemento nuevo en la lucha de los trabajadores universitarios: la actitud de más de 2 mil trabajadores, presentes en la asamblea, que con gritos, insultos, vivas a la huelga y otras expresiones, mostraban un abierto repudio

a los sindicaleros del PC-Corriente Roja y del Consejo Sindical a quienes les gritaban "charros", traidores y otros calificativos por el estilo. El solo hecho de que la tercera parte de los votos que representaban decisiones de la tercera parte de la asamblea de los trabajadores, fueran a favor de la huelga, muestra hasta dónde, si bien la dominación de la "democracia" más choteada (PC-Consejo) aún se mantiene, es cada vez mayor el repudio hacia esos sindicaleros. Pero sobre todo las expresiones combativas de los más de dos mil trabajadores (pudieron haber sido más, pues había muchos que tenían esa postura) que asistieron a la reunión del 31 de octubre, su odio e indignación contra los Evaristos, los Eliezer y los Olivos, muestra la perspectiva de que a no muy largo plazo, ubicando no sólo el carácter oportunista de esos sindicaleros sino también el carácter burocrático represivo que tiene el STUNAM como todo sindicato, los trabajadores se zafen completamente de la dominación que sobre ellos ejercen esos "demócratas", hagan a un lado su política burguesa, construyan una verdadera organización representativa y de combate de la base trabajadora y arriben por completo a un movimiento plenamente incorporado a la lucha general de la clase obrera contra la dominación capitalista y por la implantación del Socialismo.

La de ahora ha sido una derrota para la lucha de los trabajadores, como otras tantas que sucedieron en años anteriores; pero ahora se sale de ella con ciertas condiciones favorables para avanzar en la construcción de un fuerte movimiento revolucionario de los

trabajadores universitarios. No va a ser fácil, pero sin duda que hay perspectivas en ese sentido.

Inclusive, aunque de manera inmediata es evidente el fuerte reflujo en el que han caído los trabajadores, se vislumbra que a no muy largo plazo puede empezar a levantarse de nuevo la lucha, sobre todo de frente a un conjunto de problemas que existen en diversas dependencias, muchos de los cuales existen desde años atrás, han quedado sin resolver y al patrón y a los sindicaleros no les interesa solucionarlos. La lucha por conquistar varias demandas que han quedado pendientes en lugares como Conservación, Vigilancia, Cuautitlán, las dos tiendas y otros lugares, puede ser el punto de partida para levantar de nueva cuenta el movimiento de los trabajadores universitarios.

Para los trabajadores y maestros proletarios de la UNAM hoy está planteada, como tarea urgente, reorganizar su lucha, asimilar las experiencias de esa nueva derrota y prepararse para las futuras movilizaciones, que dadas las condiciones, a no muy largo plazo se harán presentes. Y es urgente tal tarea no sólo porque las condiciones de vida se agravan día con día, no sólo porque la opresión patronal se acrecienta sin cesar, no sólo porque es necesario reemprender la lucha por nuevas alzas salariales que compensen, cuando menos en algo, la disminución del salario real ante el incesante aumento de la carestía de la vida; no sólo porque es necesario para frenar las nuevas embestidas que el patrón va a desatar sobre los trabajadores, sino principalmente porque el futuro inmediato del movimiento obrero reclama la participación com-

bativa de los trabajadores y maestros universitarios, su movilización decidida al lado de las luchas de los obreros fabriles, de los maestros, de los estudiantes y de otros explotados y oprimidos; al lado de las nuevas luchas obreras y populares, que sin duda se darán sobre todo a partir de enero próximo.

La larga, dura y difícil lucha de la clase obrera por emanciparse del yugo explotador del capital, va a tener, a partir de los primeros meses del 81, nuevos momentos de auge; los trabajadores universitarios tienen que prepararse para sumarse decididamente, y desde ahora hay que poner manos a la obra.

Por supuesto, el primer obstáculo que van a enfrentar en ese camino es la actividad de los sindicaleros, y en general, de los oportunistas. Por

ahora, es notorio cómo los del STUNAM se ocupan principalmente de que las aguas sigan tranquilas, de ignorar los problemas que tienen los trabajadores, de imponer la pasividad entre ellos y de que nada vaya a perturbar la paz en la UNAM; y es un hecho que en cuanto adviertan algún intento de movilización o de protesta de la base, van a tenderse a sofocarla rápidamente.

Y lo lograrán nuevamente si los trabajadores siguen pensando que el sindicato es su organización, si siguen sometidos a ese aparato burocrático que aparenta ser defensor de los trabajadores pero que es todo lo contrario, como lo demostró la más reciente transa, y si siguen esperando que los sindicaleros actúen en defensa de los intereses de la base. Por eso, hoy más que nunca los trabajadores deben abo-

carse a construir su verdadera organización, a deshacerse de toda esa maraña burocrática de los sindicaleros, a destruir los mecanismos corporativos del STUNAM y a construir una verdadera organización democrática, representativa y de combate de la base trabajadora, a la manera de los Consejos de Representantes.

Formar esa organización y reorganizar su movimiento sobre la base de dar una lucha intensa a los sindicaleros, de desenmascarar su política y de deshacerse de ella, son las tareas inmediatas que los trabajadores y maestros proletarios de la UNAM tienen que resolver para prepararse hacia las futuras movilizaciones, y para lograr que éstas ya no culminen con derrotas como hasta ahora, sino con triunfos que fortalezcan la lucha revolucionaria del proletariado.



Recuento del personal académico de la UNAM

Como seguramente ya saben muchos, el recuento realizado a mediados de noviembre entre el personal académico de la UNAM, ha dado como resultado el otorgamiento de la titularidad del contrato colectivo del personal académico a las "Asociaciones Autónomas del Personal Académico de la UNAM" (AAPAUNAM).

Según las cifras dadas oficialmente, las AAPAUNAM lograron una ventaja de votos muy estrecha sobre el STUNAM, al cual aventajó sólo con poco más de 700 votos. Pero, aun con esa ventaja, quienes en realidad formaron mayoría fueron los abstencionistas, pues mientras las AAPAUNAM (7 316 votos) y el STUNAM (6 582 votos) recogieron aproximadamente un 63% entre los dos, los abstencionistas, poco más de 8 mil miembros del personal académico, representan un 37% aproximadamente.

El triunfo, ahora oficial, de las AAPAUNAM, se esperaba, pues el número de

sus afiliados era muy superior al de su contrincante, el STUNAM. Lo que no se esperaba era que ese triunfo fuera con tan poco margen.

Las AAPAUNAM, formadas por las autoridades universitarias para tratar de dividir a los trabajadores, para tratar de impedir la organización de éstos, y cuya actividad siempre ha sido y será determinada por la rectoría, fue y es un recurso que el grupo de Soberón ha utilizado para quitarle fuerza al STUNAM y a los sindicaleros "democráticos" que ahí dominan; pero esto, obviamente no en favor de los trabajadores, sino en beneficio del grupo del rector. Dado todo eso, rectoría desplegó una amplia campaña a través de diversos medios para que las AAPAUNAM ganaran el recuento.

Pero aunque esto lo lograron, el poco

margen con que lo hicieron, el aumento considerable de los votos del STUNAM en comparación al número de sus afiliados y el hecho de que los votos recogidos por las Asociaciones son en un número menor a la cantidad de afiliados que según ellas tenían, plantean la posibilidad de que a no muy largo plazo su mayoría disminuya y se convierta en minoría.

Las AAPAUNAM que surgen como un engendro de las autoridades universitarias en contra hasta de los derechos que la legalidad burguesa da a los trabajadores para organizarse, pero que ahora tratan de asumir el papel de organización legalizada de los trabajadores académicos para impedir la verdadera organización de éstos y someterlos al control de rectoría, van a seguir sosteniéndose por el gran apoyo que ésta les brinda, y también porque la inmensa mayoría de sus afiliados son burgueses e incluso oligarcas y funcionarios como Moya Palencia, Cervantes del Río y José Murat; abogados patronales como los Burgoa (padre e hijo) y varios más; y muchos profesores pequeñoburgueses incondicionales de las autoridades universitarias.

Con ese tipo de componentes es como se explica que las AAPAUNAM no sean realmente una organización en la que participen sus miembros, sino más bien un membrete manipulado por la autoridades de la UNAM a través de una cúpula que destila por todos lados una política reaccionaria.

Por otro lado, fue notorio el gran número de votos que obtuvo el STUNAM en comparación a sus afiliados (casi el doble). ¿Cómo se explica esto? Si bien el STUNAM desató una fuerte campaña publicitaria con posters, desplegados y otros medios (que deben de haberle costado bastantes

miles de pesos), el incremento de sus votos no se debe tanto a que hayan convencido a más maestros de que en realidad es un organismo de defensa de los trabajadores. Más bien lo que ocurrió es que para muchos maestros estaba peor dejar en manos de las Asociaciones el contrato colectivo, y por tanto decidieron votar por el STUNAM. Votaron no tanto a favor de éste, sino en contra del Estado, de rectoría y de las AAPAUNAM. Por eso fue común escuchar a muchos maestros decir que: "por ahora voy a hacer a un lado mis diferencias con el sindicato y voy a votar por él".

A fin de cuentas, fueron votos de gente que, ubicando que el STUNAM no defiende realmente los intereses de los trabajadores, pero sin tener claro en qué y cómo conformar una verdadera organización de trabajadores y maestros, lo consideraron un "mal menor" y votaron por él.

Por otro lado, el número total de votos del STUNAM da una idea del nivel de proletarización de los maestros en la UNAM, pues si bien no todos ellos representan a maestros que han llegado a una situación en la que no tienen otra cosa más que su fuerza de trabajo la cual tienen que vender para poder subsistir (o sea, proletarios), la mayoría sí lo son.

En cuanto a los abstencionistas, es difícil precisar qué tipo de gente son. Pero dado que el mayor abstencionismo se registró entre los profesores de asignatura y los de preparatorias, se puede pensar que una parte considerable de ellos es de ese tipo de profesores pequeñoburgueses que tienen "muchas ocupaciones" y con un nivel político bajísimo. Un buen número de ellos deben ser de los clásicos "valedristas"●

"Así pues, las huelgas enseñan a los obreros a unirse, ... les enseñan a pensar en la lucha de toda la clase obrera contra toda la clase patronal... Por eso los socialistas llaman a las huelgas "escuelas de guerra".

Pero la "escuela de guerra" no es la guerra misma. Cuando las huelgas se difunden, algunos obreros (y algunos socialistas) comienzan a pensar que la clase obrera puede limitarse a las huelgas y a las cajas de sociedades o de resistencia, que las huelgas por sí solas pueden procurar una gran mejoría de su situación y aún su emancipación... Pero esta opinión es errónea. Las huelgas son uno de los medios de lucha de la clase obrera por su emancipación, pero no el único..." (Lenin, "Sobre las huelgas").

Un balance de la huelga de AIRCO

de la primera

Los obreros de Sonora y del país han saludado esta incorporación a la lucha!

Este paso del movimiento obrero en Nogales, lo han dado las combativas compañeras y los compañeros de "Airco de México", que estallaron la huelga el 25 de agosto. Hoy, separados varias semanas de entonces, intentamos hacer un balance de la huelga con el objetivo principal de asimilar las experiencias que se desprenden de ella, dejar testimonio de esta movilización y destacar la importancia que tuvo para el movimiento, en especial para Sonora.

Mucho antes de que estallara el movimiento de huelga, se venía gestando una gran indignación entre los obreros, al grado de que muchos departamentos paraban la producción constantemente por las injusticias diarias de la empresa. ¡Cuán brutales y agobiantes las jornadas de trabajo! ¡Qué raquíticos los salarios! Pero eso sí, los siempre insatisfechos vampiros burgueses exigen con malos tratos y amenazas de despidos, el aumento en los estándares de producción.

Cuando el descontento y la indignación creció, el primer paso de los obreros, en materia de organización, fue la construcción de la llamada "Representación Obrera de Airco" (ROA) que, a decir verdad,

nació con defectos y debilidades: por un lado, no era totalmente representativa, pues gran parte de sus once integrantes no habían sido nombrados por la base. Y por otro, aunque la mayor parte eran enérgicos y combativos, los integrantes de la ROA eran inexpertos en la lucha, como las masas, y lo más sobresaliente, no tenían una claridad teórica y política, lo que vino a ser lo determinante para que los sindicaleros "charros" y los oportunistas (o "democráticos") se apoderaran de la ROA y de la dirección del movimiento.

A los primeros indicios de movilización de los obreros, la burguesía olfateó la situación de peligro que se cernía sobre sus intereses, y rápidamente despidió sin más trámite a tres trabajadores de los más combativos. Esto, con la clara intención de frenar el naciente movimiento de los obreros de Airco.

Pero les salió el tiro por la culata, pues los trabajadores, en lugar de amilanarse, respondieron enérgicamente planteando su decisión de irse a la huelga, para lograr la reinstalación de los tres compañeros despedidos y otras demandas.

La burguesía, espantada, se dio cuenta que la expulsión de los obreros sólo sirvió para acicatear a las masas y acelerar los acontecimientos. Era

necesario tomar medidas, y las tomó: echó mano de la prensa, la policía y los sindicaleros.

Los primeros se pronunciaron en histéricas calumnias y falsedades contra el movimiento. ¡Toda una olla podrida de palabras contra la huelga de AIRCO!

Los segundos, los perros guardianes del orden burgués, se pusieron alertas, listos a desatar la represión, e intensificaron la vigilancia alrededor de las plantas maquiladoras. En tanto que los terceros, o sea los sindicaleros, casi todos importados de la capital sonorensis, intensificaron su actividad en el seno del movimiento impulsando la política burguesa, el pacifismo y la conciliación entre las clases.

Desde antes del estallamiento de la huelga, se había estado moviendo un grupo de gentes que por su política legalista y pacifista se identifican claramente como "demócratas". Esta gente había logrado cierto prestigio entre los obreros por su actividad de volanteo y, de hecho, sus posiciones eran dominantes en la ROA. Que la política manejada por ese grupo de gentes es una política oportunista, lo reafirmó toda su práctica y sus planteamientos posteriores, a pesar de que varios de ellos son considerados como honestos y combativos por muchos trabajadores. Y lo reafirmó también el hecho de que en

cuanto el movimiento empezó a cobrar fuerza, acudieron presurosos a solicitar el apoyo del "charro" Norberto Ortega, sindicalero de la CTM de Hermosillo, argumentando para esto que no se tenía mucha fuerza para enfrentar a la empresa, pues ésta era una trasnacional, pero que con el apoyo de la CTM se podría lograr el triunfo.

Con esto, como en realidad a esos "demócratas" que dominaban en la ROA no les importaba impulsar el movimiento sino aprovecharse del descontento obrero para sus intereses, tratan así de demostrarle al Estado burgués que sus intenciones no eran las de atacar contra los intereses de la burguesía, sino sólo que les ayudaran a formar un sindicato y lo pusieran en sus manos. Además, al acudir por la ayuda de la CTM, esos "demócratas" se precavían para si el movimiento amenazaba con rebasarlos, la CTM les ayudara a contener la lucha; por último, trataban así de darle una revitalizada a la imagen de la CTM ante los ojos de los obreros, tratando de presentar a los "charros" como defensores de los trabajadores o, cuando menos, como posibles aliados. Por supuesto, esto le convino a Norberto; se le hacía agua la boca al pensar en las cuotas que recibiría de los obreros no sólo de Airco, sino (¿por qué no?) de todos los obreros de las maquiladoras: ¡todo un jugoso botín! Desde entonces, Norberto ya tenía delineado su plan para sindicalizar a los más de 13 mil obreros de las maquiladoras, lograr los contratos colectivos para la CTM y llenar sus

arcas con las cuotas que arrancaría a esos trabajadores.

Sin embargo, a pesar de que muchas de las obreras y obreros de Airco no tienen experiencia ni hacen una ubicación política de lo que es el sindicato, en asambleas que tuvieron antes de la huelga, se vio el rechazo a Norberto Ortega, no porque tuvieran claro que éste, como todos los sindicaleros, es defensor ardiente de los intereses de la burguesía, sino porque se oponía al estallamiento de la huelga, trató de sabotear la asamblea en donde se tomaría la decisión de ir a la huelga, a las propuestas obreras respondía con lacónicos "no se puede", "es contra la ley", etc., y en general, trataba de hacer a un lado las decisiones de la mayoría. Era tan burda la forma en que Norberto quería impedir la lucha de los trabajadores, que hasta los mismos "demócratas" que habían pedido su ayuda, al ver el rechazo de los obreros hacia el "charro" tuvieron que lanzarse en contra de lo que proponía y hacerse eco de los planteamientos de los trabajadores de estallar la huelga.

Ya desde entonces, el "charro" Norberto era ubicado por muchos trabajadores como su enemigo, pero a pesar de la indignación y antipatía que había por parte de los trabajadores hacia él, pudo sostenerse, cuando debería de haber sido expulsado del movimiento, en gran parte debido a que los "demócratas" prácticamente lo sostuvieron, haciendo un doble jueguito con el:

por un lado criticando sus planteamientos, y por otro, no haciendo nada por expulsarlo del movimiento y compartiendo con él la dirección.

Así, pese a los esfuerzos de Norberto por impedirla, los obreros estallaron la huelga, con gran decisión, el 25 de agosto. Exigían:

- Contrato colectivo
- Reinstalación de los obreros despedidos
- Aumento salarial del 35%
- Mejoramiento de las condiciones de trabajo, y
- Respeto a la jornada de 48 horas.

En medio de una gran simpatía de muchos de los trabajadores de las demás maquiladoras y de una fuerte campaña en su contra por parte de todas las fuerzas burguesas, los obreros de Airco iniciaron su huelga. Pero era indudable que pese a la gran combatividad de los trabajadores, el movimiento tenía serias debilidades, no había tenido una preparación correcta, afrontaba una seria debilidad organizativa, pero sobre todo, tenía en la dirección su punto más débil. Los trabajadores reconocían a la mayoría de los que estaban al frente de la lucha como sus dirigentes y confiaban que con ellos podrían conseguir el triunfo, ya que ellos habían elegido, entre otros, a los integrantes de la Comisión Negociadora y del Comité de Huelga; pero no comprendían que a los "demócratas" que dominaban en la ROA y mucho menos al "charro" Norberto que compartía con ellos la dirección, no les interesaba sa-

car adelante los intereses obreros, sino mediatizar su lucha y aprovecharse de ella para que la empresa les reconociera su sindicato.

Para los trabajadores era claro que necesitaban una organización propia, pero no tenían claro cuál debería de ser ésta; algunos desconfiaban del sindicato, pero no porque entendieran que éste es un organismo burocrático represivo, que defiende los intereses de la burguesía, sino porque su experiencia les dictaba que en otras fábricas los sindicatos nunca defienden a los trabajadores. Así, los "demócratas" y Norberto se aprovecharon de la ignorancia de los trabajadores para tratar de imponerles el sindicato y hacerles creer que esa era su organización revolucionaria a la cual había que exigir a la empresa su reconocimiento.

En realidad esto era lo que les interesaba a los sindicaleros, y desde la dirección condujeron el movimiento, aprovechándose de las energías de los obreros para presionar a la empresa y obtener de ésta mayores gajes y privilegios con el sindicato y el contrato colectivo en su manos. A los sindicaleros no les interesaban las demandas inmediatas de los trabajadores y mucho menos que la movilización sirviera para el avance del movimiento obrero. Al contrario, su interés era el de mediatizar la lucha.

Por eso se dedicaron a imponer la pasividad y el respeto a los legalismos y a todos los trámites burocráticos en toda la movilización.

Conducida por los "demócratas" apoyados por el "cha-

rrero" Norberto, la huelga, que debería ser una "escuela de guerra" para los obreros, que debería servir para que los obreros templaran sus fuerzas, acrecentaran sus experiencias, desarrollaran su conciencia de clase y fortalecieran su organización, se desarrolló como una movilización pasiva. La dirección de la huelga la sometió a la pasividad cuando era necesario que los obreros desarrollaran una intensa actividad para jalar la solidaridad combativa de los demás obreros de la ciudad. Incluso los mítines y reuniones que organizaron los de la dirección, que pudieron haberse realizado en el parque industrial o en algún barrio popular, y hubieran servido así para buscar mayor apoyo, fueron realizados en lugares desfavorables como en el salón Cuahutémoc y en el edificio del PRI; sin duda que con esto, los "demócratas" lo que hacían era llevar a los obreros a lugares que podían facilitar la represión de la policía. Fue notable en todo momento, cómo los "demócratas" trataron de imbuirles a los obreros el respeto a la legalidad y las instituciones burguesas.

Fue claro que lejos de enfocar las cosas para fortalecer la movilización, para darle mayor claridad a los obreros sobre el carácter de su lucha, de los objetivos que debían plantearse y de las tareas a realizar, la política "demócrata" que manejó la dirección de la huelga, se encargó de minar la resistencia obrera, de crear confusión y desmoralización.

Pese a su labor perjudicial, los oportunistas no pudieron someter completamente la lucha a su política. Los obreros, impulsados por algu-

nos elementos honestos de los dirigentes, desarrollaron una actividad de volanteo entre los obreros de otras fábricas difundiendo su problema, logrando una gran simpatía; así obtuvieron cierta ayuda económica y apoyo en los volanteos y las guardias con trabajadores de otras maquiladoras. Otra acción destacada de los huelguistas fue cuando, rebasando la política "demócrata", levantaron barricadas para hacer frente a un posible ataque de los empleados de confianza y de algunos trabajadores incondicionales de la empresa. Esas mismas barricadas los obreros tuvieron que des-hacerlas obligados por la policía a punta de pistola.

Por otro lado, la burguesía había desatado una gigantesca, burda y rabiosa campaña contra los huelguistas de Airco. Vociferando contra ellos por "comunistas" y acusándolos de muchas cosas, tratando a través de la prensa de confundir a la población de Nogales y a los mismos huelguistas. Varios de ellos fueron visitados en sus casas por testafierros de la empresa que fueron a intimidarlos para que no siguieran en el movimiento. Incluso, tratando de que la población se les echara encima a los obreros y éstos se amedrentaran, las empresas maquiladoras amenazaron con retirarse de Nogales "si los obreros seguían causando problemas". La burguesía también organizó algunas manifestaciones contra la huelga con los empleados de confianza, con los obreros módicos de Airco que no participaron en la huelga y con otros obreros patrióticos y dominados por la reacción en otras maquiladoras.

Con toda esa contracampaña, y mientras los sindicaleros --

que estaban al frente de la huelga seguían dominando con su política, la empresa adoptó la táctica de darle largas al asunto para desmoralizar a los trabajadores y obligarlos a regresar por hambre al trabajo.

Y toda esa labor le rindió frutos a la burguesía. Los obreros, con toda esa labor en contra y con la política que había impuesto la dirección de la huelga, vieron minadas sus fuerzas y no sabían exactamente qué hacer. A la altura del 3 de septiembre, se apreciaba que la base estaba dividida en 3 grupos:

a).- los que estaban a favor de la huelga, pero engañados, la gran mayoría, con la ilusión de que el sindicato es la organización revolucionaria que requieren los obreros;

b).- los que no están de acuerdo en que Airco tenga sindicato pues comprenden que éste es un organismo al servicio de la burguesía, pero que no sabían como enfocar la lucha; y

c).- la mayoría, que resintiéndola falta de salario y los efectos de la campaña de la burguesía, veían su resistencia casi quebrantada.

En esas condiciones y manteniendo el control sobre los obreros, los sindicaleros decidieron terminar la huelga el 4 de septiembre (en esa situación les fue fácil imponer la decisión a los obreros) logrando sólo la promesa de la empresa de que concedería las demandas, pagaría los salarios caídos y no tomaría represalias contra los huelguistas.

Después de eso, la CTM hizo la farsa de emplazar a huelga para el 20 de octubre de-

mandando la sindicalización de los 13 mil obreros de las maquiladoras. Como se suponía tal huelga no estalló, pues las empresas aceptaron la sindicalización pensando en que, así, aunque van a tener algunos gastos más por las canonjías que tienen que otorgar a los sindicaleros, van a tener mayor control de los obreros a través de los sindicatos. Y de manera inmediata es probable que lo logren pues aunque la sindicalización va a ser sin pedir autorización a los obreros, a éstos los sindicaleros los han andado mareando, diciéndoles que con el sindicato van a resolver sus problemas, etc. Felices los "charros" de la CTM con el jugoso botín que está en sus manos (del cual los "demócratas" esperan una parte), hasta aceptaron que la sindicalización no se implante en cinco de las maquiladoras donde los patrones fueron más reacios; aunque no es difícil que "bajita la mano", los "charros" hayan recibido algunos "regalitos" de esas cinco empresas.

En fin, estas primeras batallas del proletariado fabril de Nogales a través de los obreros de Airco, han sido muy aleccionadoras y de gran significación para la lucha obrera en Sonora.

Ha significado el inicio de la incorporación de un nuevo sector obrero a la lucha contra el capital. Esa huelga, a pesar de como terminó, muestra el gran espíritu de lucha que existe entre esos proletarios y las grandes posibilidades de que a no muy largo plazo, se incorporen plenamente a la lucha revolucionaria contra la dominación burguesa. Esa huelga muestra cómo cada vez más y más obreros comprenden que para conquistar una vida digna es necesario luchar, mo-

vilizarse y no atenerse a la "buena fe" de los capitalistas y su gobierno.

Pero la huelga muestra también las graves debilidades que mantiene el movimiento obrero en la región, casi similares a las que existen en el movimiento obrero en todo el país: el bajo nivel político de los obreros, la poca claridad sobre los objetivos y tareas que como parte de la clase obrera le corresponden, el bajo nivel de la organización propia de las masas y el poco desarrollo de la conciencia socialista entre éstas, cuestiones todas que tienen una estrecha relación con el débil desarrollo de la organización revolucionaria en ese lugar, y del escaso o casi nulo trabajo de educación política, de difusión del socialismo científico entre las masas que han desarrollado los elementos avanzados

Con estas debilidades, con una preparación muy deficiente de la huelga, que ni siquiera incluyó la formación de un fondo de resistencia que hubiera posibilitado sostenerla mayor tiempo, teniendo sólo como puntos fuertes el empuje combativo de los huelguistas y la solidaridad de trabajadores de otras maquiladoras y de algunos sectores de las masas populares de la ciudad, no fue difícil que la huelga fuera presa de los sindicaleros "demócratas" ayudados por los "charros", quienes condujeron la lucha en beneficio de sus particulares intereses y para imponerles a los obreros el sindicato, haciéndolo aparecer como la organización que requieren, cuando en realidad es un aparato burocrático represivo, enchufado al Estado burgués y defensor, por tanto, de los intereses de los capitalistas.

La huelga por sí sola muestra el gran potencial revolucionario que ahí existe, pero plantea también la imperiosa necesidad de una vasta labor de los revolucionarios organizados y de todos los elementos avanzados para lograr la incorporación de esos proletarios a la lucha por el socialismo.

Un amplio trabajo de agitación y propaganda con el que se difundan los planteamientos socialistas, que dé claridad a los obreros sobre sus objetivos y tareas de clase,

que ligue cada lucha particular y cada protesta con la lucha general de la clase obrera contra la dominación burguesa, que desenmascare la política de la burguesía, de su gobierno y de todo el Estado; que ponga en claro la esencia de la política de los oportunistas, que desenmascare lo que es el sindicato y las funciones que ejerce y que impulse la construcción de la verdadera organización que requieren los obreros. Y junto a esto, un fuerte trabajo en pro de la formación de la organización representativa y de

combate, de los Consejos de Representantes de los obreros, y una intensa actividad para impulsar la construcción de los organismos del Partido revolucionario entre los obreros, son las tareas urgentes a las que debemos abocarnos si queremos que las próximas movilizaciones de los obreros de las maquiladoras, que a no muy largo plazo seguramente estallarán, sean un avance decidido, firme y poderoso en la lucha por derrocar la dominación burguesa e implantar el socialismo.

Cinco huelgas recientes

En las últimas semanas han estallado varias huelgas, de las cuales vale la pena comentar, aunque sea de pasada, sobre cinco de ellas.

Casi al mismo tiempo, estallaron las huelgas en la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y en la Universidad Autónoma de Guerrero (UAG). En la primera, la huelga estalló el 14 de noviembre, debido a que las autoridades de la UABC se negaron a conceder el contrato colectivo de trabajo al Sindicato de Trabajadores Académicos de la UABC (STAUABC) y al Sindicato de Trabajadores al Servicio de la UABC (STSUABC), los cuales aparecen como sindicatos "democráticos", y se lo otorgaron a dos sindicatos abiertamente patronales: al Sindicato Único de Trabajadores Universitarios (SUTU) y al Sindicato de Profesores de Superación Universitaria (SPSU), los cuales son del tipo de las AAPAUNAM.

La negativa de las autoridades universitarias, y por tanto del gobierno, de otorgar a los sindicatos "democráticos" el contrato colectivo, forma parte de la misma política que han estado asumiendo en otros lugares en donde la burguesía no ha accedido a darles más prebendas a los oportunistas que dominan en esos sindicatos (como pasó al negar el Estado el registro al SUTU). Pero además, constituye un abierto ataque contra los trabajadores más combativos, que han estado jalando por el lado del STS

y el STA en la UABC. Y expresa claramente el afán del gobierno de impedir la organización de los trabajadores e imponerles una organización que descaradamente los someta a los dictados de rectoría.

Contra todo eso se han levantado los trabajadores, y aunque no comprenden que los mismos sindicatos "democráticos" no son su verdadera organización, se han lanzado a la lucha contra el patrón, tratando de conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo.

Como era de esperarse, rectoría y el gobierno han respondido con nuevos golpes contra los trabajadores y, aparte de ser declarada inexistente la huelga por parte de la Junta Local de Conciliación y Arbitraje, el rector Rubén Castro Bojórquez ha dispuesto el despido de 146 trabajadores de los más combativos. Pese a ello, con el apoyo de muchos estudiantes, los huelguistas sostienen hasta ahora su lucha.

En la Universidad de Guerrero la huelga fue estallada por la Unión Sindical de Catedráticos de la UAG (USCUAG) demandando, entre otras cosas, un aumento salarial del 35%.

Aunque es obvio que la huelga surge enarbolando demandas totalmente justas, a su estallamiento influyeron grandemente las

Hagamos una jornada por la libertad de los presos políticos

La lucha por la libertad de los presos políticos que ha venido siendo desplegada por las masas, y que ha venido cobrando gran fuerza, sobre todo en los años más recientes, al grado de que se ha venido consolidando como una de las principales demandas enarboladas por las masas en su movilización; este año ha recibido un impulso más fuerte, expresado en múltiples luchas, que a lo largo y ancho del país amplios contingentes obreros y populares han venido realizando en respuesta a la represión sistemática que el Estado burgués ha desatado contra el movimiento obrero y popular, y particularmente contra la detención, encarcelamiento, tortura y "desaparición" de muchos dirigentes revolucionarios, y otros luchadores antigobiernistas. Destacan entre estas luchas las manifestaciones que en varios lugares del país se desarrollaron el 10 de junio, a finales de agosto en vísperas del informe presidencial y, más recientemente, el 2 de octubre.

Así también, es casi un hecho que, como continuación de las luchas anteriores, el próximo día 10 de diciembre se despliegue una amplia y combativa movilización en varios lugares del país, pero principalmente en el D.F., en demanda de la libertad de los presos políticos y contra la represión.

El 10 de diciembre es una fecha que, como el 10 de junio y el 2 de octubre, tiende a convertirse en una más de las utilizadas por las masas para intensificar la lucha por

la libertad de los presos políticos.

El año pasado, a finales de agosto, el I Foro Nacional Pro-Amnistía que se realizó en Culiacán, Sinaloa, con la participación de los familiares de los presos y "desaparecidos" políticos, y amplios contingentes de explotados —aunque bajo el control de los oportunistas "demócratas"—, decidió convocar a una movilización el 10 de diciembre, enarbolando principalmente la demanda señalada, aprovechando que tal fecha era proclamada mundialmente como "el día internacional de los derechos humanos", y aunque la declaración de los "derechos humanos" de la ONU, así como organismos tipo Amnistía Internacional sirven para lo mismo que la carabina de Ambrosio, el 10 de diciembre es utilizado por las masas para desplegar su lucha contra la burguesía, y especialmente para enarbolar la consigna de libertad a los presos políticos.

En la situación actual en la que la burguesía y su Estado han venido intensificando cotidianamente la represión, en la que a diario son masacrados miles de campesinos en Las Huastecas, en Chiapas y en otros lugares; en la que día con día, los cuerpos represivos intensifican su cacería contra los militantes revolucionarios y los elementos destacados; cuando aún está reciente la muerte de luchadores antigobiernistas como Domingo Estrada y su compañero Chuy acaecida en Yuriria, Gto., hace unos cuantos días; cuando los esbirros del régimen han detenido a otros luchado-

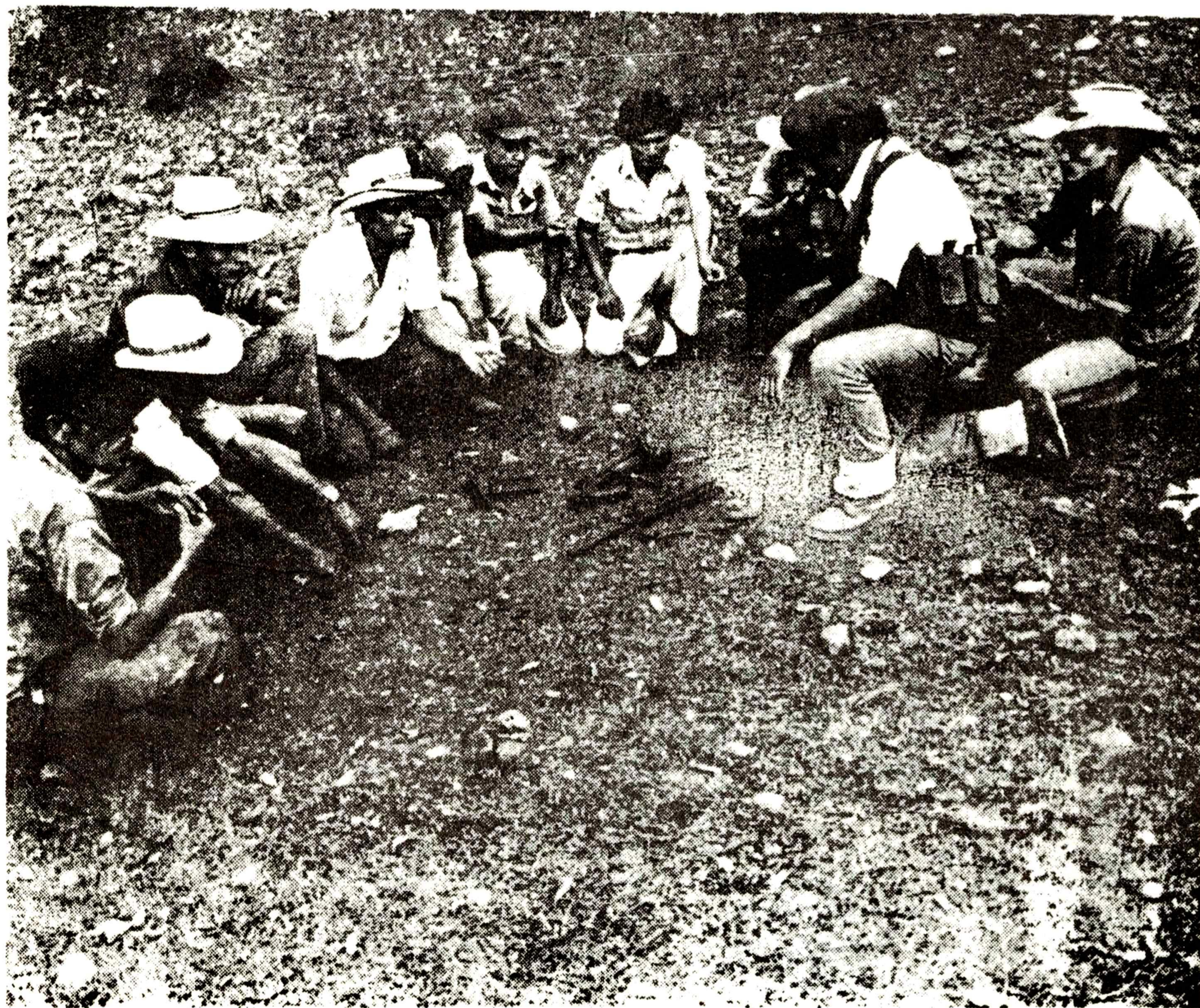
res, como son varios de los parientes de Domingo Estrada que han sido "desaparecidos", y como los ocho maestros y estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba (PPT) que habían sido detenidos y fueron liberados después de ser torturados por los cuerpos represivos; en fin en un momento que el gobierno "democrático" intensifica su campaña represiva contra el movimiento, incrementa la detención y "desaparición" de luchadores destacados, es necesario incrementar la movilización por la libertad de los presos políticos, es necesario incorporar a ella a más obreros fabriles, a más maestros, a más estudiantes, a más contingentes de las masas populares.

Este 10 de diciembre debe marcar un nuevo paso en esta lucha. Llamamos a todos los explotados y oprimidos a incorporarse a las movilizaciones de este 10 de diciembre por la libertad de los presos políticos. Pero además, llamamos a que junto a esta consigna se levante la consigna de desplegar una amplia solidaridad con los movimientos de los trabajadores que se han venido dando en estos tiempos, y en particular con el magisterio. Llamamos a desplegar en este día una amplia solidaridad con las masas salvadoreñas, que se han lanzado a una nueva fase de su ofensiva contra el régimen oligárquico de El Salvador. Y con todo eso llamamos a hacer de este 10 de diciembre una jornada de lucha, que sirva para acrecentar las filas del movimiento y estrechar la solidaridad entre las masas.

Sin embargo, es casi seguro que a través del Frente Nacional Contra la Represión, los grupos oportunistas que ahí dominan, van a tratar de imponer su política conciliadora y pacifista, van a tratar de evitar las manifestaciones combativas, y van a tra-

tar de que en este 10 de diciembre sólo se realice una marcha dominada, impregnada de respetabilidad burguesa. Esto hace necesario desplegar una intensa actividad para derrotar esos intentos, desenmascarar esa política oportunista de los "demócratas" e-

impulsar una verdadera movilización revolucionaria en esta fecha, y sobre todo, enfocar esta movilización, para con ella, dar un nuevo impulso a la lucha de todos los oprimidos contra la dominación del capital.



LAS MASAS SALVADOREÑAS PREPARÁNDOSE PARA EL ASALTO FINAL

Por los compañeros caídos...

El mes de noviembre de 1977 fue un mes trágico para la Organización en Cd. Juárez, Chih., pues como resultado de la traición de *Jorge Varela Varela*, fueron muertos y detenidos varios militantes revolucionarios. Hoy, a tres años de su muerte, rendimos homenaje a los compañeros caídos:

* a *Isela Quinonez Arvizu (Cristina)*, gran -
compañera, destacada por su participación -
en las movilizaciones de las maquiladoras, -
surgida de las filas combativas de las obre-
ras de la R.C.A.

* a *Marina Alejandra Flores (Verónica)* compa-
ñera también de una gran trayectoria revol-
ucionaria, que se destacó por su habilidad -
en el trabajo clandestino en el seno de la
fábrica donde trabajó (Nielssen), y a su es-

posó *Carlos Dorado López (Bruno)*, compañero
surgido de las filas del proletariado estu-
diantil del Tecnológico de Cd. Juárez, sec-
tor de grandes batallas en esa ciudad y que
destacara a organismos como el Comité Local
de Lucha Estudiantil (CLLE).

* a *Salvador Vázquez Terán (Oscar)* camarada
surgido también del proletariado estudian-
til del Tecnológico.

Todos ellos asesinados por los cuerpos represivos burgueses, los días 8 y 9 de noviembre de -
1977 en Cd. Juárez, Chih.

Rendimos homenaje también al gran compañero *Pedro Orozco Guzmán (Camilo)*, incansable luchador
por la causa de la revolución, fundador del FER de los grandes combates en Guadalajara, Jal. Ca-
milo, el entrañable compañero y gran dirigente de la Liga Comunista 23 de Septiembre, fue muerto
por los esbirros de la burguesía el 24 de diciembre de 1974 en la ciudad de Guadalajara.

A ellos, nuestro reconocimiento revolucionario y en su memoria seguimos combatiendo por la --
causa revolucionaria.

¡ HONRAREMOS CON LA LUCHA SU MEMORIA, CAMARADAS !

¿Dónde están nuestros compañeros?

En noviembre de 1977 fueron detenidos , y hasta la fecha permanecen "desaparecidos" por los
cuerpos represivos burgueses, varios compañeros:

* *José Luis Díaz (Arturo)*, presumiblemente -
detenido junto con *Jorge Varela* el 7 de no-
viembre. El compañero *Arturo* es originario
de la ciudad de México. La prensa burguesa
nunca dio cuenta de su detención.

* *Luis Benito Espinoza Lucero (Ramón)*, deteni-
do herido después del enfrentamiento donde
muriera la compañera *Cristina* el 8 de noviem-
bre.

* *Saúl Meza Enríquez (Hugo)* detenido después
de un enfrentamiento en la ciudad de México
el 12 de noviembre, a consecuencias también
de la delación de *Jorge Varela Varela*.

* *Jorge Varela Varela*, quien a pesar de ha-
ber colaborado con la policía, sigue "desa-
parecido", lo mismo que su esposa *Olga Nava*
rro.

Posteriormente, los días 16 y 17 de diciembre del mismo año, fueron detenidos en la ciudad de
México el compañero *Ernesto* y la compañera *Tony*, de los que desconocemos sus nombres legales, y
el camarada *Lucio Mendoza Ubasco (Raúl)*.

Todos ellos siguen hasta la fecha "desaparecidos", posiblemente algunos de ellos hayan sido -
muertos en las torturas o sigan siendo torturados en las diversas cárceles clandestinas que el -
Estado destina para castigar a los revolucionarios que logran caer en sus manos.

Al hacer la denuncia llamamos al proletariado y masas populares a intensificar aún más la lu-
cha por liberar a todos los presos políticos, muchos de ellos "desaparecidos", con la movili-
ción política, para que incluyan esta demanda a las particulares de cada lucha, de cada movili-
zación, y hagan los mayores esfuerzos para lograr la conformación de un fuerte y amplio movi-
miento revolucionario contra la burguesía y su Estado no sólo para arrancar de sus garras a to-
dos los prisioneros políticos, y alcanzar las demandas particulares, sino sobre todo, para acer-
car el día de la liberación definitiva de la esclavitud asalariada y establecer el socialismo.
Es preciso insistir en ello, toda vez que la burguesía y su Estado continúan incrementando la
represión contra el movimiento y los militantes revolucionarios, como lo ponen de manifiesto to-
do un conjunto de hechos en los últimos meses●

La combativa lucha de los "colonos" del "Campamento 2 de Octubre"

Los obreros, los estudiantes y pequeños artesanos, las señoras y hasta los niños del "Campamento 2 de Octubre" en Iztacalco, México, D.F., empujados por la agudización creciente de la miseria, de la explotación y la opresión, y a casi 20 años de iniciar su lucha por adquirir un lote de tierra para vivir, ya cansados y asqueados de las promesas de los funcionarios del Departamento del D.F. y de la represión constante que la burguesía y su Estado vienen descargando sobre ellos, especialmente a través de Francisco De la Cruz, que ha sido y es el más importante agente del Estado y de la burguesía en el seno de este movimiento, vienen impulsando con fuerza considerable su lucha.

Aunque ésta se ha caracterizado por su combatividad, por su constancia, por su participación en las manifestaciones en apoyo a las luchas obreras de otros sectores, en otras exigiendo la libertad de los presos políticos y en muchas más, ha cobrado nuevos bríos a partir de los últimos ataques de los pistoleros, porros y policías vestidos de civil comandados por Francisco De la Cruz ("los panchos") contra algunas familias por desalojarlas y contra aquellas gentes que se han venido organizando y pugnando por expulsarlo e impulsar la lucha consecuentemente.

Así, a raíz de la represión que sufrieron los "colonos" de uno de los barrios del "Campamento", ataque que fue encabezado por Francisco que con su gente, tomándolos por sorpresa y utilizando armas de fuego, lograron incendiar algunas casas y dejar un saldo de por

lo menos uno gravemente herido de bala y varios golpeados entre hombres mujeres y niños; los "colonos" se abocaron a organizarse, sobre todo a organizarse para enfrentar los ataques de "los panchos". Realizan algunas manifestaciones hacia el Zócalo y varios mítines en el transcurso de éstas, manifestaciones y mítines en el interior del "Campamento", varias asambleas por semana ahí mismo y volantes y brigades en otros sectores. En fin, los intentos del Estado y de "los panchos" por amedrentar a este sector, fueron inútiles, logrando en cambio que el movimiento cobrara un nuevo auge.

Unos cuantos días después, "los panchos" quisieron volver a reprimir en otro de los barrios del "Campamento". Esta vez las cosas fueron diferentes, pues aunque en forma desorganizada y en gran medida espontánea, la masa respondió con gran decisión y combatividad logrando herir a varios de "los panchos" y hacer que huyeran despavoridos. El ánimo de las masas se levantó llegando éstas a plantearse la necesidad de organizar la defensa militar de los barrios que no controla Francisco De la Cruz y luchar por la expulsión definitiva de éste. El 21 de noviembre se realiza una manifestación, y ese mismo día y el 23 del mismo mes, atacan de nuevo "los panchos", saliendo éstos derrotados en ambas ocasiones. Luego de tales enfrentamientos, este sector ha continuado movilizándose y reorganizando su lucha.

Cabe comentar que además de lo dicho, al impulso de esta lucha ha contribuido el ascenso que se vive por el movimiento obrero y popular en el pa-

ís, y más directamente el ambiente que se había creado por la posibilidad de la huelga de los trabajadores universitarios, por el auge y la agitación de la lucha magisterial y por la movilización nacional de los estudiantes de las normales rurales que, por cierto, fueron acogidos en el "Campamento" cuando hicieron la concentración en el D.F.

Por lo que ha mostrado la lucha de estos "colonos" -- aunque sus demandas no son de un carácter específicamente proletario, es significativa e importante, pues al impulsar la unidad proletaria, al plantearse arrancar sus demandas a fuerza de la movilización, al romper con el pacifismo y enarbolar demandas como la liberación de los presos políticos, tiende a transformarse en una lucha más contra la burguesía y su Estado. Pero para consolidar el avance de su lucha en esta dirección, para derrotar y expulsar a "los panchos" y para -- conseguir sus demandas, los habitantes del "Campamento 2 de Octubre" deben aprovechar esta situación para construir su organización para el combate: amplia democrática y representativa a la manera de los Consejos de Representantes.

Así las cosas, y considerando la amenaza abierta del Estado y "los panchos" por truncar la lucha de este sector, por descabezarla pues a estas alturas seguramente sobre sus dirigentes han de pesar amenazas de cárcel o de muerte, es necesario que los obreros fabriles, los estudiantes y demás sectores populares se solidaricen combativamente proporcionando todo tipo de ayuda material y en las más diversas formas.

MÉXICO EN LA FASE IMPERIALISTA (III)

Al igual que en casi la totalidad de los países, en México, sobre la base del alto grado de concentración y centralización que va alcanzando la producción y el capital que da lugar a los monopolios y a su fortalecimiento creciente, y al mismo tiempo que van surgiendo los bancos y concentrándose crecientemente hasta dar lugar y consolidarse el monopolio bancario, y al irse ligando éstos con la industria, es como va emanando y adquiriendo fuerza el capital financiero hasta alcanzar a penetrar en todos los campos y llegar a colocarse como la forma predominante del capital. "Concentración de la producción; monopolios que se derivan de la misma; fusión o engarce de los bancos con la industria: tal es la historia de la aparición del capital financiero y lo que dicho concepto encierra" (Lenin).

El capital financiero surgido de la fusión del capital industrial con el capital bancario y expresión a su vez del capital altamente centralizado, tiene ya muchos años de ser dominante en el país, cuestión que de manera general se deja ver en el hecho de cómo las instituciones financieras y sobre todo aquellos grupos bancarios más poderosos, aparecen estrechamente ligados (la mayoría de las veces como accionistas principales) no sólo a las empresas industriales más importantes, sino también a aquellas de un carácter relativamente secun-

dario. El capital financiero está presente como forma dominante en las diversas ramas de la industria, en la agricultura, en el comercio y el transporte, en la industria de la construcción y el turismo, es decir, en todas partes. De ahí que la fusión o el engarce de los bancos con la industria sea la personificación y a su vez el termómetro que indica el predominio del capital financiero.

Este fenómeno, la fusión del capital bancario con el industrial, y el dominio del capital financiero al que da lugar tal fusión, en términos generales se ejemplifica con datos como los que ya mencionábamos acerca de los bancos en el #54 de "Madera" y con otros, que han sido dados a conocer en los últimos meses.

Pero insistimos una vez más, los datos e informaciones que estamos utilizando no son datos completos y suficientes, que nos presenten con exactitud rigurosa la situación financiera del monopolio bancario, todos sus nexos con las diversas empresas, cuántas de éstas controlan, y en cuántas de ellas participan como socios minoritarios, etc.; nuestra intención no es precisamente esa, sino fundamentalmente, la de poner en evidencia y demostrar cómo es que los rasgos y características principales de la fase imperialista existen y se expresan en el país. De ahí que nuestro objetivo, al citar datos, sea más que nada para

evidenciar las tendencias del capital en este sentido y no el de proporcionar un informe de carácter administrativo.

Regresando, en el número anterior de "Madera" señalábamos cómo ya para 1970 BANCOMER controlaba 7 empresas de las más importantes en el país y participaba en otras 42. BANAMEX controlaba 43 empresas, 10 de ellas importantes, y participaba en otras 52, de las que 13 se les consideraba como parte de las 100 más importantes del país. SERFIN controlaba 59, 14 de ellas se encontraban entre las 100 más importantes, y cómo, ya para estas fechas, este grupo mantenía el monopolio del vidrio, un fuerte control sobre empresas químicas, un gran peso en la industria cervecera y en otras ramas. COMERMEX mantenía control sobre 13 empresas y participaba en 33 más, de estas 46, 6 se encontraban entre las 100 más importantes.

Y obviamente, del 70 a la fecha, el engarce de los bancos con la industria ha venido aumentando. Un puñado de grupos bancarios como BANCOMER, BANAMEX, COMERMEX, SERFIN, BANCA SOMEX y otros han ampliado sus redes, su influencia sobre las principales ramas de la producción, hasta llegar a mantener el actual dominio hegemónico.

Según informaciones del "Anuario Financiero y Bursátil" de la Asociación de Banqueros de México, de la Bolsa de Valores y de algunas revistas y periódicos, Jorge G. Castañeda señala en "El Machete" de julio de 1980, página 45, varias empresas en las cuales "...los principales Ban-

cos del país son accionistas principales".

BANAMEX:

Celanese Mexicana, Cementos Apasco, Compañía Mexicana de Aviación, Hulera "El Centenario", IEM, INDETEL, John Deere, Kimberley Clark de México, París Londres, Reynolds Aluminio, Teleindustria ERICSSON, Unión Carbide Mexicana, Camino Real, Asbestos de México, Cementos Anáhuac, Compañía de las Fábricas de Papel San Rafael, Hipocampo, Hotel Alameda, Industria Papelera Nacional, Lister, Diesel Mexicana, Fibracel, Cervecería Modelo, Desc. Sociedad de Fomento e Industria, Ladrillera Monterrey y empresas "La Moderna".

BANCOMER:

Anderson Clayton, Puerto de Liverpool, Minera Frisco, General Electric de México, Pigmentos y Productos Químicos, Cementos Anáhuac, Prograsa, Arrendadora Bancomer, Productos Mexalit, Minera "Las Torres", Química Fluor.

COMERMEX:

Industria Purina, Arrendadora Comermex y Grupo Chihuahua.

SERFIN:

Allis Chalmers Mexicana, Puerto de Liverpool, Fundidora de Aceros Tepeyac, Arrendadora Serfin, Ladrillera de Monterrey, Fomento de Industria y Comercio (FICSA).

NACIONAL FINANCIERA:

Altos Hornos de México, Cigarros La Tabacalera Mexicana, Compañía Industrial San Cristóbal, Compañía Minera de Cananea, Tubos de Acero de México, Cementos Guadalajara, Cobre de México, Teléfonos de México, Consorcio Minero Benito Juárez, Peña Colorada, Azufre Panamericana, Fundidora de Monterrey y Grupo Conduex.

De estas empresas citadas,

el mismo Castañeda destaca que 19 se encuentran entre las 50 empresas más importantes del país, 33 entre las primeras - 100, y todas ellas, a excepción de 4, se encuentran entre las 500 empresas más fuertes de México.

Cabe señalar también, que si la lista que proporciona, es de por sí significativa, lo es aún más si consideramos que la mayoría de las empresas citadas no son simples fabrica^untas, sino grupos a los que pertenecen varias empresas grandes, pequeñas y medianas. De tal forma que al ser los accionistas principales y ejercer control, los grupos bancarios mantienen a su vez un control, y prácticamente la dirección de todo un conjunto de empresas que giran en torno a las empresas citadas; al grado de que en muchos de los casos rigen y pueden decidir sobre el destino de todas ellas.

Los siguientes son algunos de estos casos:

Desc., de la cual BANAMEX es uno de los dos accionistas principales, incluye a 12 empresas entre las que se encuentran DM Nacional, R.C.A., Industrias Resistol, Bujías Mexicanas, Industria Eléctrica Automotriz, Intercontinental Spicer e Industrias de Balerros.

Ladrillera Monterrey, en el que BANAMEX aparece como su accionista principal, se dice que es la cabeza del Grupo LAMOSA, compuesto éste por 8 empresas, entre otras, por Crest, Plastimet, Sanitarios Azteca y Central de Minerales

El grupo Chihuahua, del que COMERMEX es su principal accionista, se conforma por casi 40 empresas, entre éstas se encuentran EQUIMAO, DONER, Aviones de Chihuahua, Constructora Chuyina, Maquinaria Industrial y de Transporte, -

MOEX, etc. Y tiene participación, con promedio de un 40%, en 11 empresas más como en el Parque Industrial de Chihuahua, Aceros de Chihuahua, Industrias ERLO, etc.

FICSA, que aparece controlada por SERFIN, incluye a casi 40 empresas, entre ellas figuran: Vidriera Monterrey, Proveedora del Hogar, Constructora e Inmobiliaria GIROC, Fabricación de Máquinas, Productos Kimax de México, etc.

Fundidora Monterrey, donde dominan las acciones de Nacional Financiera; está conformada por 6 subsidiarias. Tubería Nacional, Hierros y Aceros del Norte, Internacional de Aceros, son algunas de ellas.

Y como éstas, podríamos mencionar a otras más, como VISA y ALFA, donde los accionistas principales son los Garza Sada y los Garza Lagüera, que a la vez, son los accionistas principales de SERFIN, y como los mismos grupos donde el Estado tiene gran injerencia a través de Nacional Financiera, del Banco Mexicano SOMEX, Banco Internacional y de otros.

El capital financiero ha llegado "...a tener un control y dominio de las principales empresas y a decidir la vida de la mayoría de las pequeñas, adquiere un control monopólico de los recursos naturales y de la tierra, tanto de la dedicada a la agricultura y a la ganadería, como la destinada a la 'vivienda' " (OSEAS).

Y es tan evidente la primacía actual del capital financiero, que si bien se expresa abiertamente en los casos de los grandes grupos bancarios, con los grupos bancarios más débiles no lo es menos, pues aunque con menos fuerza y extensión, la tendencia creciente hacia la fusión del capital de estos bancos con el capital industrial, es visible a todas luces. Por ejemplo, Banca CREMI, que ocu--

pa el 10° lugar entre los 32 bancos que controlan 95% de las actividades bancarias en el país, se mantiene como el accionista mayoritario de empresas tan importantes como El Palacio de Hierro, Cervecería Moctezuma, Central de Malta y de Subsidiaria e Industrias Peñoles (compuesta por 26 empresas). Este caso y el de otros bancos, incluso con activos muy inferiores a los de Banca CREMI, pero que participan y controlan algunas empresas, no hacen sino hablar de cómo la fusión del capital bancario y el capital industrial, es un fenómeno generalizado en el país, y que la dominación del capital financiero, se encuentra desde hace ya bastante tiempo consolidado.

Pero si esto es así, la primacía del capital financiero nos demuestra a la vez el grado de consolidación y de dominación alcanzado por la oligarquía financiera, pues es precisamente ésta, la capa superior del conjunto de la clase burguesa, la propietaria del capital financiero. La primacía del capital financiero trae aparejada la consolidación y dominio de la oligarquía financiera en la economía y en el campo de la política. Y a su vez, la dominación hegemónica de la oligarquía financiera es la personificación de la primacía del capital financiero, de la fusión del capital bancario con el capital industrial.

Así, resulta fácil observar, cómo en la vida cotidiana los magnates banqueros aparecen a la vez como los industriales más importantes y viceversa, e igualmente, de cómo aparecen como los principales comerciantes y terratenientes. Los siguientes son algunos ejemplos ilustrativos al respecto:

Eugenio Garza Lagüera: Presidente de Banca SERFIN. Forma parte de los Consejos de Administración de Banca SERFIN, BANCOMER, Grupo Industrial ALFA, Grupo Industrial Minera México, Química Hocker, Unión Carbide Mexicana, Banco Azteca, Banco Comercial Mexicano de Monterrey. Y es presidente del Consejo de Administración de Financiera Crédito de Monterrey y de Valores Industriales, S.A. (VISA).

Alberto Bailleres: Presidente del Consejo de Administración de Banca CREMI, de Central de Malta y de Cervecería Moctezuma. Y forma parte de los Consejos de Administración de BANCOMER, de COMERMEX, Desc. Sociedad de Fomento e Industria, El Palacio de Hierro, Industrias Peñoles, Química Hocker, Spicer y Camino Real.

Crecencio Ballesteros: Presidente del Consejo de Administración de Compañía Mexicana de Aviación y de John Deere; forma parte de los Consejos de Administración de BANAMEX, de Desc. Sociedad de Fomento e Industria, de Kimberley Clark de México, Negromex, de Unión Carbide Mexicana y de otras más.

Antonio Rufz Galindo Jr.: Presidente del Consejo de Administración de Desc. Sociedad de Fomento e Industria, y forma parte de los Consejos de Administración de BANAMEX, Altos Hornos de México, Aluminio, S.A., Desc., Fundidora Monterrey, Hulería Centenario, Teléfonos de México y de otras más.

Estos son sólo algunos de los oligarcas mexicanos, y no precisamente los máximos exponentes. Existen otros con un peso económico y político mucho mayor, tales son los casos de Alemán, Espinoza Yglesias, Legorreta, los Garza Sa-

da y varios más.

Es este puñado de oligarcas, como capa superior de la burguesía, quienes toman y ejercen dirección sobre el conjunto del proceso productivo y quienes, sobre la base de mantener un control hegemónico sobre el Estado, deciden e imponen su política al proletariado y a las masas populares, principalmente a través de la violencia.

Pero también es este grupo de oligarcas, quienes particularmente en el seno de la clase burguesa, imponen sus decisiones a los grupos burgueses más débiles, a los pequeños y medianos productores y al conjunto de la clase burguesa.

No es pues nada fortuito que sean los grupos monopolísticos más poderosos los que en última instancia decidan la política a desarrollar por el Estado, y que tal política vaya encaminada a favorecer particularmente los intereses de estos monopolios. De aquí, el que los grupos monopolísticos más fuertes, permanezcan en pugnas constantes por mantener el dominio de sus grupos en los puestos claves del Estado.

Si en el país, el mismo desarrollo de las fuerzas productivas bajo las relaciones capitalistas de producción, al alcanzar un elevado desarrollo, condujeron inevitablemente al arribo del capitalismo a la fase superior de su desarrollo, al imperialismo, en donde el capital financiero es dominante y en donde se ha consolidado y se fortalece enormemente, la oligarquía financiera; es importante destacar algunas de las actividades que menciona Lenin, sobre todo en "El imperialismo, fase superior del capitalismo", y señaladas

por Oseas en el capítulo I de "Las Cuestiones Fundamentales..."; actividades que al mismo tiempo que demuestran la existencia del imperialismo, su realización permite extender y fortalecer al capital financiero y al dominio de la oligarquía financiera, y con todo ello, a impulsar el proceso de concentración de la producción y centralización del capital: la fuerza de los monopolios. Estas actividades son especialmente las referidas a la llamada "participación" y a la emisión de valores, ambas ligadas casi siempre a la Bolsa de Valores.

En cuanto al sistema de "participación", en la parte I y II de este análisis hemos tocado ya algunos aspectos, -por ejemplo cuando señalábamos la tendencia creciente a la concentración de la banca. Y en este mismo apartado, más arriba, ejemplificábamos también cómo al ser dueños o contar con acciones en importantes empresas y que logran colocarse como los accionistas principales, los bancos las controlan y a través de estos mismos, participan en otras diversas empresas.

Citando a G. Heymann, Lenin presentaba la "participación" de la siguiente forma: "El dirigente controla la sociedad fundamental (textualmente, la 'sociedad matriz'); ésta, a su vez, ejerce el dominio sobre las sociedades que dependen de ella ('sociedades filiales'); estas últimas sobre las 'sociedades nietas', etc. De tal forma es posible, sin poseer un capital demasiado grande, dominar sobre ramas gigantescas de la producción". De esta forma, el grupo dirigente o "matriz", con un capital relativamente pequeño, pero suficiente como para colocarse como accionis-

ta principal, llega a controlar vastos capitales de las empresas en las que "participa". Y más temprano que tarde, la oligarquía o grupos monopolios más poderosos que funcionan como el grupo "matriz", terminan por desplazar a los accionistas menores y adueñarse por completo de varias de estas empresas, grandes, pequeñas o medianas, y ensanchar su poder.

"Pero el 'sistema de participación' no sólo sirve para aumentar en proporciones gigantescas el poderío de los monopolistas, sino que, además, permite llevar a cabo impunemente toda clase de negocios oscuros y sucios y robar al público, pues los dirigentes de las 'sociedades matrices', no responden formalmente, según la ley, por la 'sociedad filial', a la que se considera 'independiente' y a través de la cual se puede 'hacer pasar todo' (Lenin).

Como los grandes capitalistas con la "democratización" del capital de sus empresas, o sea, con la venta de una parte de las acciones a diversos inversionistas medianos y pequeños, no significa que se fortalezca la pequeña o mediana producción, sino que en realidad ese es un recurso para reforzar el poder de la oligarquía financiera. Los grandes oligarcas pueden vender, y lo hacen, una parte de las acciones, conservando siempre una determinada proporción de ellas, por ejemplo el 40%, que les permita seguir siendo socios mayoritarios. Y así pueden, además de invertir en otras empresas, controlar el capital de miles de pequeños accionistas. Por ejemplo, BANAMEX acaba de adquirir un paquete accionario del grupo llamado Bufete Industrial apen-

convierne en socio mayoritario y por tanto, le da el control de las empresas que conforman ese grupo. Es el mismo caso de la Minera Frisco y de otras compañías que controla la BANCOMER, y en general de todas las empresas que controlan los grandes grupos bancarios.

De esa manera, la Bolsa, -que ha pasado a ser controlada por los grandes bancos, es un recurso más a través del cual, con la compra y venta de acciones, con la emisión de valores y hasta con diversas medidas especulativas, la oligarquía financiera controla bajo sus redes enormes masas de capitales que antes estaban dispersos, muy superiores a los que son de su propiedad.

"Si durante los periodos de auge industrial los beneficios del capital financiero son desmesurados, durante los periodos de depresión se arruinan las pequeñas empresas y las empresas poco fuertes, mientras que los grandes bancos 'participan' en la adquisición de las mismas a bajo precio o en su lucrativo 'saneamiento' y 'reorganización'. Al efectuarse el 'saneamiento' de las empresas deficitarias, el capital en acciones sufre una baja, esto es, los beneficios son distribuidos sobre un capital menor y se calculan en lo sucesivo sobre ese capital. O si la rentabilidad ha quedado reducida a cero, se incorpora nuevo capital, el cual, al unirse al capital viejo, -menos lucrativo, produce ya un beneficio suficiente. Conviene decir -añade Hilferding- que todos esos saneamientos y reorganizaciones tienen una doble importancia para los bancos: primero, como operación lucrativa, y segundo, como ocasión propicia para colocar a

esas sociedades necesitadas bajo su dependencia" (Lenin, El imperialismo, fase superior del capitalismo).

Por último, la creciente emisión de valores por parte de las grandes empresas monopólicas y también del Estado, tanto a través de la Bolsa como a través de otros conductos, han venido reafirmando el dominio del capital financiero al mostrar la separación del capital dinero y del capital

productivo. Como bien lo plantea Castañeda, "...lo característico de los valores es que disocian la posesión del capital dinero, que vuelve a estar en manos de una gran cantidad de individuos, pequeños y grandes ahorradores, de la posesión del capital productivo, de su gestión, que sigue en manos de la burguesía como tal".

Aparte de la emisión de va

lores a través de petrobonos y de CETES (Certificados de la Tesorería), que han tenido un enorme incremento en los últimos años, las operaciones realizadas a través de la Bolsa, reafirman lo que decimos.

Los siguientes son algunos datos que, a grandes rasgos, nos dan una idea de la situación de la Bolsa Mexicana de Valores de 1961 a 1978 (en millones de pesos).

Valor de las operaciones en Bolsa:

1961.....	7.7 mil
1977.....	169.2 mil
Aumento.....	2,200%
1975.....	75.3 mil
1977.....	169.2 mil
Aumento.....	124%

Valor de Acciones Operadas:

1961.....	134
1978.....	30.3 mil
Aumento.....	22,500%
1975.....	3.6 mil
1978.....	30.3 mil
Aumento.....	717%

Volumen de Acciones Negociadas:

1961.....	1.3
1978.....	356.
Aumento....	27,000%
1975.....	40
1978.....	356
Aumento.....	78%

Promedio Precios y Cotizaciones:

1975.....	213 (último precio promedio del año).
1978.....	889
Aumento.....	317%

Aparte de estas operaciones, existen otras particularmente lucrativas para la oligarquía financiera. Una de ellas es la especulación con los terrenos ubicados en algunas partes de las grandes ciudades y en sus alrededores. En este caso salta a la vista la estrecha ligazón existente entre los bancos, el pulpo camionero y los propietarios de los terrenos que casi siempre son oligarcas o en su defecto, éstos en casi todas las ocasiones los compran para luego especular.

Para lograr un precio más

elevado en la venta de los terrenos, la oligarquía, que casi siempre cuenta con sus propias compañías constructoras, los vende ya fincados, como en el caso de los "fraccionamientos"; es de importancia decisiva el transporte, la comunicación de estos lugares con las partes más importantes de la ciudad. De ahí que al poner en venta terrenos urbanos o "fraccionamientos", la oligarquía primero asegura el transporte y los demás servicios (agua, luz, teléfono, etc.) actividades todas estas que entre los diversos grupos monopólicos controlan y dirigen.

Y todo esto, obviamente protegido y solapado por el Estado.

En el medio rural, el color de las cosas no es diferente. A pesar del peso considerable de los monopolios extranjeros en el campo, la penetración de los grandes grupos bancarios es cada vez mayor, han venido penetrando con gran fuerza y desplazando a las antiguas "casas refaccionarias".

Han venido desplazando la producción campesina e imponiendo condiciones para el desarrollo de la producción a gran escala, altamente capita

lista. Ha venido aumentando su influencia en las empresas ejidales a través del financiamiento a éstas, y en general, imponiendo condiciones en el agro que les permitan aumentar aún más sus ganancias.

La presencia de los bancos es tan evidente que muchos grandes capitalistas en el campo como los Tamayo Muller, Robinson Bours, en Sonora; Jenkins en Puebla; Vallina en Chihuahua y otros más, son grandes oligarcas que tienen

una participación importante en los poderosos grupos bancarios.

Si con lo que aquí mencionamos se deja ver la existencia de la primacía del capital financiero en el país, la penetración de éste en todos los campos y el dominio pleno de la oligarquía financiera, todo ello como expresión del arribo del capitalismo "mexicano" a la fase imperialista, la consolidación de esta fase

particular y superior de su desarrollo, se expresa también en la tendencia creciente y necesaria del capital financiero "mexicano" por extender sus áreas de influencia más allá de las fronteras nacionales; en otras palabras, en la exportación de capital "nacional" hacia otros países, preferentemente a aquellos con un desarrollo capitalista inferior. Será esta la parte IV del tema, la cual expondremos en el próximo número de "Madera" •

de la 19

pugnas que desde hace tiempo sostienen el grupo de Wences Reza (rector) por un lado, y el PC y sus amigos por otro, por el control de la UAG

Precisamente, la USCUAG, que es sólo un sindicato más de corte "democrático", está controlada por el PC y sus amigos. De ahí que la huelga se desenvuelva hasta, ahora en los términos que éstos disponen: bastante pasividad, apego total a los legalismos y, por supuesto, evitando a toda costa que la huelga vaya a tomar otros derroteros y se convierta en una verdadera movilización revolucionaria.

Es obvio que a los "pescados" que dominan la USCUAG no les interesa la solución a las demandas inmediatas de la base trabajadora, sino aprovecharse de su resistencia para negociar con el grupo de Wences Reza diversas posiciones y otras prebendas.

Asimismo, el 19 de noviembre, 700 obreros de la fábrica de loza El Anfora, estallaron la huelga demandando 35% de aumento salarial, aumento del seguro de vida de 9 mil a 100 mil pesos, reducción de la jornada de trabajo de 48 a 40 horas semanales, pago de 30 días de aguinaldo y otras prestaciones.

Estos obreros, 60% de los cuales están enfermos de silicosis a causa del trabajo que desarrollan y de las pésimas condiciones en que laboran, tienen un pasado lleno de combativas luchas, y ahora que el patrón se ha negado a solucionar sus deman-

das, pues ha ofrecido sólo un miserable aumento del 28% y dos mil pesos más para el seguro de vida (o sea, aumentarlo a once mil), sin titubear, se han lanzado nuevamente a la huelga para obligar al patrón a que ceda en las demandas.

También, desde los primeros días de noviembre se encuentran en huelga los 300 obreros, aproximadamente, de KIKAPOO en Monclova, Coah., por revisión de contrato colectivo.

La demanda principal es de un 35% de aumento salarial. Aunque estos obreros tienen ya una trayectoria de lucha (esta es la tercera huelga que estallan), el sindicato (de la CTM) ha logrado mantener el movimiento de huelga en la más completa pasividad, y de seguir las cosas así, lo más probable es que les sea impuesto el pinchurriente 27% que la empresa ha ofrecido hasta ahora.

Por último, el 24 de noviembre estalló la huelga de 1 600 obreros metalúrgicos en Aceros Ecatepec. Exigen un aumento del 28% para los salarios más altos, y 35% para los más bajos. La empresa ha ofrecido hasta ahora un ridículo aumento del 25% para todos los salarios.

Estas cinco nuevas huelgas marcan la continuidad de la lucha y en particular del movimiento huelguístico. Pero ellas mismas reclaman la solidaridad combativa de los obreros y demás explotados.

¡Extendamos el apoyo hacia esos huelguistas!

Después de la farsa, Reagan

La farsa que durante buen tiempo mantuvo ocupadas a las primeras planas y las secciones editoriales de los periódicos de Estados Unidos y de muchas partes del mundo, terminó el 4 de noviembre pasado con la "elección" de Ronald Reagan para presidente de Estados Unidos. Después de una espesa campaña publicitaria se efectuaron esas elecciones que además, fueron para elegir a 34 senadores y al cuerpo completo de la llamada Cámara de Representantes.

La oligarquía financiera decidió sustituir a un cacahutero de apariencia modosa y desprestigiado, por un mediocre actor que con su decrepitud y ridiculez da la imagen exacta de la decadencia histórica del capitalismo y en particular de la declinación de la más grande potencia del mundo.

Pero, ¿significa realmente un cambio en la política estadounidense ese relevo? ¿Será tan sólo una preocupación de la oligarquía de tener al frente a un hombre "belicista", de "fuerte carácter", que realmente sí hará recuperar a Estados Unidos el terreno perdido y le devolverá su grandeza, o algo habrá pasado en la correlación de fuerzas en el seno del Estado burgués gringo que motivó ese cambio?

Antes de ese acto, para muchos trascendental, se bombardeó en todas partes y por todos los medios con un sinnúmero de "análisis", datos, debates, entrevistas y hasta anecdotas para mostrar al proletariado y las vastas masas mundiales que la "democracia" es

tadunidense estaba a punto de engendrar un nuevo acontecimiento que, según esto, repercutiría en toda la vida económica, política y social del planeta.

Antes de ese acto la consigna para todos los escritores, comentaristas, políticos, etc.; amigos o "enemigos" del Estado yanqui, fue principalmente la de desviar la atención de las masas hacia ese evento, del cual "no había que subestimar sus efectos".

Desde varios meses antes, la reelección de Carter o su sustitución por alguien "más eficaz y firme" fue el tema favorito de las agencias noticiosas internacionales y de todo tipo de grupos y tendencias "preocupados por el porvenir del mundo". La perspectiva de que Kennedy lograra su postulación se afirmaba por momentos, y sus ataques contra la "blandura" de Carter y la "ineficacia" de la llamada "política de derechos humanos" enarbolada por éste, se manifestaban como la expresión más declarada del desarrollo de las pugnas interburguesas. Pero también y sobre todo, esos ataques sirvieron para desarrollar esa campaña gigantesca contra el gabinete en gestión con miras, probablemente, a dar a sospechar a la "opinión pública" que el cacahutero de Georgia no sería ya presidente a partir de enero del 81.

Cuando al fin fue descalificado Kennedy, se revivió la figura del "macartista" ex gobernador de California. Reagan pretendía ser la esperanza de un "pueblo desesperado"

y con la "fe nacional por los suelos". Carter, con todas sus movilizaciones militares a lo largo y ancho del mundo, sobre todo en sus puntos críticos: Centroamérica, Guantánamo, Golfo Pérsico, etc., no "satisfizo" al "espíritu colonizador" quebrantado de la gran nación. Había que llamar a un belicista para que "pusiera orden en casa".

Todo esto formaba parte de esa gran trama que cada vez que hay elecciones monta la burguesía en ese país, como en todos los países capitalistas donde hay elecciones, para tratar de engañar a las masas y sobre todo a los obreros, haciéndolos creer que ellos son los que determinan quién estará al frente del país. Utilizando vastos y sofisticados recursos, los oligarcas gringos se abocaron a la tarea de embellecer el "juego democrático" de las elecciones, para desviar la atención de las masas de sus verdaderos problemas (por ejemplo: del notorio aumento del desempleo y la baja del salario real de los trabajadores) y así someterlas completamente a su política.

Esa campaña además estuvo particularmente enfocada a acrecentar el espíritu chovinista entre las masas de ese país.

Pero quien tenga ojos para ver, se habrá dado cuenta que así como pasa en México, allá en Estados Unidos al presidente y los jefes del Estado en turno, los designan no las amplias masas, sino los poderosos monopolios que controlan la economía y la política

de ese país y de muchas partes del mundo.

Esa maquillada "democracia" norteamericana no es más que una farsa en la que los grandes monopolios envuelven a las masas; no es más que una máscara con la que los oligarcas intentan esconder su dictadura. El cambio de Carter por Reagan, no altera en nada el poder de los monopolios. Esos grandes monopolios como el de los Rockefeller, el de Morgan, el del grupo Chicago, el del grupo Cleveland y dos o tres más, son los que en realidad tienen el poder ahora, como lo tuvieron cuando fueron presidentes Ford, Nixon, Johnson, Kennedy y todos los que les antecedieron. Y esos mismos grupos van a seguir dominando con Reagan, o sea, el cambio de presidente no modifica la situación en el poder, pues con Carter o con Reagan tienen asegurado su dominio. En realidad ambos candidatos sólo son títeres en esa farsa dirigida por los oligarcas -- gringos. Ambos sólo son simples burócratas dispuestos y obligados a hacer lo que los grandes jefes oligárquicos ordenen.

Para casi todo mundo, el ascenso de Reagan a la presidencia, significa el ascenso al poder de un nuevo grupo belicista. Pero en realidad tal hecho no modifica la estructura de poder en Estados Unidos. Por supuesto, Reagan significa una política reaccionaria

más descarada en relación a Carter, pero esto y los consiguientes cambios en el seno de la burocracia política del Estado gringo son sólo resultado del cambio de estrategia -- que los monopolios han impuesto con miras a los próximos años.

Este cambio se da en momentos duros para la dominación de los grupos imperialistas -- yanquis en el mundo. Los cuatro años que pasó Carter en la Casa Blanca hicieron aumentar sus pesadillas y reafirmaron el declive de la gran potencia. La pérdida del control de VietNam resultó tan sólo -- el inicio de esa carrera de fracasos que el movimiento revolucionario internacional viene infligiéndole. Las masas -- de Nicaragua e Irán, aun con las debilidades y limitaciones de sus movimientos, demostraron que los dientes del león están pudriéndose.

En todo el mundo el poder del Estado gringo y sus aliados más inmediatos declina -- con el empuje revolucionario de las masas y con la competencia de otras potencias imperialistas.

Así deja Carter "su imperio". Reagan heredará un mundo convulsionado y no le será fácil reconstruir la gran influencia que tuvo en el mundo el Estado gringo y que ha venido perdiendo. Y no le será fácil, porque, aparte de la agudización de las pugnas intermono-

pólicas a nivel internacional, es un hecho la intensificación de la lucha revolucionaria de las masas dirigida por la clase obrera en todo el mundo, y en particular las áreas de influencia de Estados Unidos.

En ese mismo país, es casi seguro un incremento de la lucha de las masas, sobre todo si tomamos en cuenta que en los últimos años ha venido -- dando avances significativos el movimiento obrero. El mismo hecho de que en las elecciones pasadas se haya dado -- el mayor abstencionismo que -- registra la historia de ese país (hay más de 160 millones de personas en edad de votar; sólo se empadronaron 84 millones, y de ese padrón sólo votó el 53%), muestra el desencanto de grandes sectores de las masas por la "democracia" de los monopolios y son un potencial que puede ser ganado para la lucha contra el mismo poder de los monopolios, aunque esto difícilmente pueda -- lograrse en corto plazo.

Lo que sí debe quedar claro para las masas y los militantes revolucionarios en América Latina, es que el arribo de Reagan al poder significa que los monopolios gringos van a desarrollar una política más abiertamente reaccionaria contra el movimiento revolucionario. Para enfrentarla hay que prepararse.

Impulsemos la formación de organismos representativos que no sean simples membretes, que sean a nivel de fábrica, escuela, campo agrícola, etc., garantizando la representatividad de las masas, imponiendo los mecanismos para que éstas destituyan a sus representantes cuando éstos traicionen o no estén a la altura de las tareas, garantizando la democracia proletaria en la organización y asumiendo la lucha no sólo por las demandas de carácter económico y político de las masas, sino impulsando la movilización política contra la burguesía y su Estado.

EL SALVADOR

en el umbral del triunfo



Los acontecimientos de las últimas semanas, parecen ser el anuncio del ya próximo desenlace de la lucha revolucionaria en El Salvador.

La ofensiva revolucionaria ha crecido de tal manera que el poder de la clase dominante salvadoreña se semeja a una barquichuela que hace agua en medio de una gran tormenta.

Ha crecido a tal grado la ofensiva insurreccional que la misma sanguinaria Junta Militar que gobierna (o mejor dicho: mata, destruye, aniquila) - en ese país, ha tenido que reconocer, por boca de Morales Erlich, que las fuerzas revolucionarias -- controlan varios departamentos (Chalatenango y San Vicente, totalmente; Cuscatlán y Zacatecoluca, parcialmente, según sus declaraciones) y que atacan -- por todos lados.

Obviamente no es necesario que la Junta lo diga, para darse cuenta de ello, pero el hecho de que se vea obligada a reconocerlo es bastante sintomático.

Pero como ha sido siempre, cuando las clases en

decadencia presienten su inminente destrucción, la oligarquía salvadoreña, aunque sabe ya de su inevitable caída, hace todo lo posible por sostenerse, atacando rabiosamente a quien puede, destruyendo -- todo lo que pueda oler a rebeldía. Así, su contraofensiva ha hecho víctima a la población civil, cercando pueblos enteros, bombardeando con napalm, saciando sus instintos sanguinarios como bestia herida que no ve más camino que el de la muerte. Este sería el caso del cerco en el Departamento de Morazán. Y, más recientemente, en torno al Volcán de San Vicente donde, a pesar de que masacró a las masas inermes, destruyó viviendas, etc., no logró su objetivo y su contraofensiva fue derrotada por las fuerzas revolucionarias dirigidas por el Frente "Farrabundo Martí" de Liberación Nacional.

Pero si internamente, la oligarquía salvadoreña se ve acosada hasta en el último rincón, todavía -- se aferra a la tablita de salvación de una posible intervención de las fuerzas reaccionarias comandadas por los Estados Unidos. De ahí las amenazas de intervención de la CONDECA.

Uno de los últimos actos de la contraofensiva burguesa ha sido el secuestro y asesinato de seis de los dirigentes del FDR. Sin duda, para la Junta Militar esto significó un importante triunfo, aunque para ello haya tenido mucho que ver la falta -- de visión de los dirigentes, su candidez al pensar que la Junta los podía respetar nada más por su prestigio.

A pesar de todo, la lucha ha continuado adelante y los encuentros son cada vez más encarnizados, de poder a poder, y seguramente, se encarnizarán aún más en los próximos días.

El pueblo salvadoreño va a resistir y, lo que es más importante, a derrotar a la oligarquía y a alzarse victorioso.

Ahora, más que nunca, la lucha revolucionaria -- en El Salvador reclama nuestra solidaridad combativa, porque su triunfo será el nuestro.

En este número: _____

* Hagamos una jornada por la libertad de los presos políticos 20

* Por los compañeros caídos...

* ¿Dónde están nuestros compañeros? 22

* La combativa lucha de los "colonos" del "Campamento 2 de Octubre"..... 23

* Después de la farsa, Reagan 30

Cierre de edición 28 de noviembre